PAUTAS DE ACOMPAÑAMIENTO A PASTORES, PASTORAS Y SUS FAMILIAS. IGLESIA DE DIOS EN REPÚBLICA DOMINICANA

Por

ARISTIDES B. RAMIREZ MEJIA

Tesis
en cumplimiento parcial de los requisitos para
optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas
Profesor guía: Edwin José Mora Guevara, *Ph. D.*

Universidad Bíblica Latinoamericana

San José, Costa Rica

Marzo, 2009

PAUTAS DE ACOMPAÑAMIENTO A PASTORES, PASTORAS Y SUS FAMILIAS. IGLESIA DE DIOS EN REPÚBLICA DOMINICANA

Tesis
Sometida en Marzo 2009 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas por:

ARISTIDES B. RAMIREZ MEJIA

Tribunal integrado por:

_____

_____

_____

_____

CONTENIDO

Dictamen ii
Contenido iii
Dedicatoria v
Agradecimiento vi

INTRODUCCIÓN vii

CAPITULO

1. EL ACOMPAÑAMIENTO A PASTORES, PASTORAS Y SUS FAMILIAS: UNA NECESIDAD CRECIENTE 1

1.1 Realidad social dominicana 2
1.2 Inicios de la iglesia de Dios en República Dominicana 13
1.3 Necesidades de acompañamiento pastoral de la Iglesia de Dios en República Dominicana 16
1.4 Marco Institucional: Departamento de Acompañamiento Pastoral. 17
1.5 Fundamentos teóricos del Acompañamiento Pastoral 19
1.5.1 Motivación 20
1.5.2 Evaluación 20
1.5.3 Intervención del pastor consejero 21
1.6 Psicoterapia pastoral 22
1.6.1 Las terapias tradicionales orientadas al *Insight* *24*
1.6.2 Las terapias del comportamiento de la acción y de la crisis. 24
1.6.3 La terapia del potencial humano 24
1.6.4 Las terapias racionales, sistémicas y radicales 25
1.7 Familia y etapas en su desarrollo 26
1.7.1 Definiciones 27
1.7.2 Variedad de familias 27
1.7.3 Clasificación de la familia 29

2. PAUTAS BÍBLICO-TEOLOGICAS
2.1 Acercamiento de Natán a David 35
2.11 Natán se muestra empatico reflexivo 38
2.12 Escucha activa para dar a conocer la situación a David . 39
2.13 Mediación pedagógica para generar cambios 39
2.14 Dios en boca del profeta 40
2.15 Natán se muestra socio y empático 40
2.2 Posición teológica sobre pecado: desde la retribución a la gracia 42
2.3 La solidaridad que transforma (Marcos 2:1-12) 49
2.31 Contexto 50
2.32 Estructura del texto 50
2.33 El milagro 51
2.34 Los amigos en Mc 12. 1-12. 52
2.35 La liberación de creencias 54
2.36 La transformación de la vida 55

3. PAUTAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL 59
3.1 Elemento a tomar en consideración durante el acompañamiento 59
3.11 Cercanía empática.....60
3.12 Saber escuchar.....62
3.13 Saber guardar silencio.....63
3.14 Uso de Mediación pedagógica para hacer conciente a la persona.....64
3.15 Motivación al cambio.....64
3.16 No enjuiciar ante la situación que comunica la persona .64
3.17 Comunicarse asertivamente.....65
3.18 Relación de amistad y confianza en el acompañamiento ... .66
3.19 Liberación de sentimiento de culpa y propiciación del perdón.....66
3.20 Incorporación de la persona a su entorno social.....67
3.21 Presentar otras imágenes de Dios.....67

3.2 Recomendaciones especificas para el Departamento de Cuidado Pastoral.....68
3.3 Pautas específicas para los pastores, pastoras y sus familias. 69

4. CONCLUSIÓN.....73
BIBLIOGRAFÍA.....77

Con todo el amor y la guianza de Dios:

Dedico este trabajo al cuerpo ministerial de la
Iglesia de Dios en la República Dominicana,
esperando que el Dios de toda gracia le bendiga.

Con verdadera gratitud:

A mi profesor guía Dr. Edwin Mora Guevara, por ser un estímulo y por su ardua dedicación y ayuda en mi crecimiento .

Al profesor Alfredo Ossers por su amistad en el amor de Jesús, y su apoyo incondicional en mi preparación.

Al Seminario Bíblico de la Iglesia de Dios por brindarme la oportunidad

A mi esposa y mi hija por su comprensión y ternura en cada momento de mi vida.

A los hermanos Juan Antonio Encarnación, Manolo Patrocino y Ángel Ledesma por su apoyo y orientación.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo proponer algunas pautas bíblicas, teológicas y pastorales que sean pertinentes en el acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias en el marco del trabajo del Departamento de Acompañamiento Pastoral de la iglesia de Dios en la República Dominicana.

Para tales fines, recurrimos a utilizar el método de la circularidad hermenéutica. En un primer momento, consideramos identificar las principales necesidades de acompañamiento que presentan los pastores, pastoras y sus familias en la Iglesia de Dios.

En segundo orden, estudiamos algunos elementos bíblico-teológicos y pastorales que son adecuados en este ministerio.

En una tercera fase presentamos algunas pautas psicopastorales para el trabajo del Departamento de Acompañamiento Pastoral de la Iglesia de Dios, así como a pastores, pastoras y lideres eclesiales.

Cabe destacar que desde el inicio de este estudio, nos dedicamos a ver la realidad de este Departamento, las principales necesidades de acompañamiento que presentan los sujetos metas de referencia y los fundamentos teóricos que sirven de base en el cuidado pastoral y familia.

Además, presentamos los elementos bíblico-teológicos que se aportan desde el acercamiento que utilizó Natán a David a partir del texto en 2 Samuel 12. También, nos referimos a la cercanía empática de Jesús en el texto de sanación a un hombre con parálisis en Mc 2, 1-12.

Por último, consideramos algunas pautas psicopastorales para este Departamento, así como recomendaciones específicas que tiendan a fortalecer dicha labor.

El ministerio de acompañamiento a pastores, pastoras y a sus familias requiere que sea realizado desde una perspectiva empática,

desde la gracia, menos enjuiciadora, mediada e iluminada con nueva imagen de Dios, que haga posible establecer lazos de confianza y discreción de los y las asesoras en la relación con el asesorado y la asesorada. Esto, en lo que concierne a las informaciones que manejan y al abordaje de los problemas tanto sociales como familiares y personales.

También procura que en el seno de esta sociedad globalizada y neoliberal, donde se percibe la vida de manera muy individualista y donde, por los problemas que vivimos, no tenemos tiempo de escuchar a los demás y ver sus necesidades, la relación de ayuda en el cuidado pastoral se humanice más. Es a partir de esta realidad que la gracia de Dios en Cristo Jesús nos desafía a correr riesgos y ser solidarios con las personas en crisis, en este caso, pastores, pastoras y sus familiares.

CAPITULO I

El ACOMPAÑAMIENTO A PASTORES, PASTORAS Y SUS FAMILIAS: UNA NECESIDAD CRECIENTE

Desde el origen de la Iglesia de Dios en República Dominicana, existió la necesidad de brindar pautas de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias, frente a la realidad social que presenta diversos retos.

En este capítulo, en un primer momento caracterizaremos los principales desafíos pastorales que nos presenta la realidad social dominicana, ante los cuales los pastores, pastoras de la Iglesia de Dios y sus familias, no son ajenos o ajenas. En un segundo momento haremos una breve revisión histórica de los inicios de la Iglesia de Dios. Nos enfocaremos en indicadores de crecimiento numérico, no solamente de la feligresía, sino también del cuerpo pastoral. Esto con el fin de justificar cómo a medida que transcurrió el tiempo, se fue gestando la necesidad de crear un Departamento de Cuidado Pastoral.

En esa perspectiva, la creación de ese Departamento se hizo necesaria, no solamente por esa presencia histórica de la Iglesia de Dios en República Dominicana, sino especialmente ante los retos o desafíos de la realidad social actual. Es de capital importancia que un Departamento de Cuidado Pastoral tome en cuenta esta realidad en el diseño de sus pautas y programas, dirigidos hacia el acompañamiento de pastores, pastoras y sus familias.

En la segunda sección de este capítulo, queremos ofrecer algunos elementos teóricos que son oportunos para fundamentar el cuidado y asesoramiento pastoral que este Departamento diseñe.

1.1 Realidad social dominicana

A partir del informe del Programa de Desarrollo Humano 2008, del PNUD, en la sociedad dominicana se vive actualmente un deficiente Estado de derecho y con una gran inequidad social, económica e institucional; el acceso a las oportunidades está determinado por el poder personal o del grupo a que se pertenece y no tanto de los derechos.

Para Ceara (2008), para que el Estado pueda ejercer las funciones de rector, regulador y garante del Estado de derecho, debe existir una relación de poder que garantice que toda la sociedad pueda estar representada (19).

Este aspecto es importante ya que, en la política de representación de la sociedad, los partidos políticos han fallado porque no han querido mejorar la equidad y garantizar acceso a las oportunidades.

El 90 por ciento de los dominicanos y dominicanas piensa que los partidos solo defienden los intereses de algunos grupos o de lo mismos políticos (Ceara 2008, 49).

En nuestra sociedad existen pocos mecanismos de participación y muchos de los que tenemos no han tenido la capacidad de incidencia en la toma de decisiones gubernamentales. Solamente cuando los grupos sociales tienen capacidad de presión y pueden exhibir nivel de poder, es que son tomados en cuenta.

Es interesante prestar atención al hecho de que el 57 por ciento de los dominicanos y las dominicanas quieren marcharse del país y que más de la mitad de la población piense que es imposible generar un cambio, lo que manifiesta un gran desencanto y una falta de confianza de la población en su propia sociedad (Ceara 2008, 26).

Este hecho se muestra en que la percepción de la población sobre la inseguridad ciudadana está aumentando, así como la frecuencia de los delitos criminales y la poca credibilidad que se tiene en el sistema de justicia.

En materia de salud, la inversión pública es baja, el gasto per cápita es regionalmente desequilibrado y el sistema está claramente enfocado en la curación y no en la promoción y prevención.

Los datos obtenidos por la Encuesta Demográfica de Salud ENDESA 2007, señalan que la República Dominicana no ignora lo que es

el VIH/SIDA. Por lo menos, han escuchado sobre el tema en un 99 por ciento a nivel nacional.

El método considerado más eficaz para prevenir el riesgo de contraer VIH/SIDA es tener una pareja fiel, sin que ninguna de las dos personas en la relación tenga otras parejas sexuales. Este método fue el más afirmado tanto en hombres como mujeres: 90.2 y 87.6 por ciento.

Un segundo método de prevención a nivel nacional fue el uso del condón masculino. Según la consideración del 85 por ciento de los hombres y el 88.3 por ciento de las mujeres. El abstenerse de tener relaciones sexuales es un método considerado idóneo por el 84.5 por ciento de los hombres y el 77.5 por ciento de las mujeres.

A partir de la pruebas de VIH/SIDA realizadas, los datos obtenidos arrojan que el 0.8 por ciento son VIH positivos, cifra idéntica tanto en los hombres como en las mujeres; y que en ambos sexos el grupo de edad con mayor prevalencia son las personas comprendidas entre los 30 a 39 años. En el caso de las mujeres, fue mayor entre los 30 a 34 años, 1.4 por ciento, y entre los hombres entre los 35 y 39 años, el 1.6 por ciento.

Los grupos de edades más bajos tienen una prevalencia mucho menor. Las personas de 15 a 19 años tienen un 0.1 por ciento, mientras las de 20 a 24 años es de 0.5 por ciento.

En las zonas rurales la prevalencia de HIV es mayor que en las zonas urbanas: 1.0 y 0.7 por ciento, respectivamente.

Es llamativo observar los datos siguientes en relación a la diferenciación entre las personas que poseen estudios superiores y quienes no tienen educación formal. Mientras los primeros tienen una prevalencia de 0.4 por ciento, en los segundos es de 2.6 por ciento. Incluso entre quienes no tienen educación formal hay diferencias apreciables entre ambos sexos: mientras los hombres presentan una prevalencia de VIH positivo de 1.6 por ciento, es del 3.7 por ciento en las mujeres.

En lo que respeta a la violencia intrafamiliar en nuestra sociedad, se amerita prestarle atención al número de mujeres que son maltratadas y que mueren en manos de su compañero o excompañero, cifra que incrementa cada año.

De acuerdo al informe de Ginebra presentado por el Gobierno Dominicano y la Secretaria de la mujer, la violencia de género es una causa de discapacidad y muerte y sus efectos son múltiples. Se estima que de 8,746 mujeres entrevistadas por ENDESA 2002, el 24 por ciento

entre los 15 años de edad declaró que habían sido objeto de maltrato. Las mujeres entre los 20 y 39 años de edad son las que sufren mayor violencia a partir de los 15 años. El 40 por ciento de las divorciadas y/o separadas ha experimentado maltrato físico desde los 15 años[1].

Entre las mujeres unidas, el 24 por ciento recibió algún tipo de violencia; y el 47% de este grupo fue victima de violencia por parte del marido; entre las mujeres alguna vez embarazadas, el 6 por ciento recibió maltrato físico durante el embarazo.

Para el año 2004 se reportaron 117 casos de mujeres violentadas intrafamiliarmente y en enero del 2005, hasta septiembre: 52 muertes y 7,118 denuncias por violencia contra la mujer. Hasta julio 2005 se habían interpuesto 1,259 denuncias sobre violencia intrafamiliar en los organismos competentes. A la Secretaria de la Mujer y sus Oficinas Provinciales han llegado 3, 324 casos de violencia intrafamiliar y en el Centro de la Mujer Maltratada, se habían atendido 308 de mujeres con abuso sexual y violencia intrafamiliar.

De acuerdo con los datos presentados en el informe "Situación de la infancia en la República Dominicana y Tendencias 1986-2006", realizado por Profamilia y la Oficina Nacional de Estadística con el auspicio del Fondo de las Naciones unidas para la Infancia (UNICEF), estima que noventa de cada cien niños sufre algún tipo de violencia y de cada 100 niños y adolescentes con edades comprendidas entre 10 y 17 años, el 9.7 por ciento realiza algún tipo de trabajo a pesar de que en el país esa práctica está prohibida por ley al igual que la violencia infantil[2].

La masculinidad hegemónica no solo afecta a las mujeres, sino también a niños y niñas menores como hemos visto a través de los datos presentados, también afecta las relaciones entre hombres en todas las edades en nuestra sociedad.

Las causas fundamentales que inciden en la violencia de hombres hacia las mujeres, tienen su origen en la cultura de dominación y en las desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres, ya que es fundamentalmente ésta jerarquía social la que genera las condiciones para

---

[1] Este informe fue presentado por el Gobierno Dominicano y la Secretaria de la mujer, da respuesta a las preguntas formuladas por la Relatora Especial Sobre la Violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias, con sede en Ginebra.

[2] Este estudio fue presentado por la Directora ejecutiva de Profamilia, Magaly Caram, en el Salón La fiesta del Hotel Lina, también participó el director de la Oficina de Estadística Pablo Tactuck y el representante de UNICEF en el país, Tab Talac.

el maltrato masculino y para su aceptación pasiva por parte de las mujeres, lo que a su vez crea en la sociedad la percepción de que se trata de un fenómeno natural e inevitable.

Los datos suministrados a través de la estadística, revelan que más del 90 por ciento de los casos de agresiones provienen de los hombres por lo cual resulta necesario que las iniciativas de prevenir y atender la violencia basada en género en el país, no solo estén enfocadas en las mujeres, dejando de lado el trabajo con la población masculina[3].

No obstante, consideramos que en este tercer milenio, en la realidad dominicana con relación a la masculinidad hegemónica, resultaría provechoso fomentar estudios que ayuden al hombre a comprender su nueva identidad masculina. Además de que se estimulen encuentros y dialoguen entre sí, manifiesten sus temores en torno a las relaciones de pareja, sentimientos, inseguridades, realizaciones y que se apoyen mutuamente entre sí, para la construcción de un nuevo hombre en la nueva masculinidad, para de este modo tener un trato más equitativo y respetuoso en las relaciones del hombre con su mujer e hijos.

Entre las principales dificultades que enfrentan las familias en nuestras iglesias y que demandan la necesidad de acompañamiento están los problemas de manejo de autoridad en la relación de los padres con los hijos y conflictos de parejas; entre estos cabe mencionar los conflictos en la comunicación, los problemas en la sexualidad y la educación sexual.

En términos generales, en lo que concierne a las necesidades de cuidado pastoral en nuestra sociedad, se debe procurar prestar atención a la niñez, a los adolescentes y a los jóvenes.

Los jóvenes en nuestra sociedad están involucrados en los principales casos de delincuencia, problemas de drogas y casos de adicciones. En esta segmentación se producen los mayores niveles de deserción escolar.

Según señala Ceara (2007), la situación en la República Dominicana indica que la tasa de matriculación es alta en primaria, pero en secundaria

[3] Esta información fue presentada por el Centro de Estudios de Género del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), en su modelo de atención a la masculinidad violenta en julio del 2004.

es aún muy deficiente, empeorando la situación para los de menores ingresos y las provincias pobres[4].

También señala que los niños y niñas están ingresando tarde a la escuela, limitando su capacidad de rendimiento y permanencia.

En los jóvenes se dan los casos de mayor incidencia en las relaciones de alto riesgo lo que plantea la necesidad de brindar educación sexual, prevención en las ETS y prevención en VIH/SIDA.

Esto se corrobora con lo que señala ENDESA 2007, donde pone en evidencia que las personas cuyas edades están entre 15 y 24 años tuvieron relaciones sexuales de alto riesgo. El informe establece que en los últimos 12 meses un 56 por ciento de los hombres y un 22 por ciento de mujeres tuvieron relaciones inestables, lo que los califica de alto riesgo[5].

En el caso de la niñez, se requiere prestarle mucha atención ya que en esta se dan los principales escenarios de violencia intrafamiliar; así como los casos de abusos sexuales y el abandono de sus progenitores, lo que hace que muchos niños se integren al trabajo y a la vida de la calle.

El programa conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA en el 2006, puso de manifiesto que en la República Dominicana 33,000 niños y niñas quedaron en la orfandad tras la muerte de alguno de sus padres por SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). Otros 3. 000 menores padecen la enfermedad en este país de 8,5 millones de habitantes[6].

La encuesta Demográfica de salud ENDESA 2007, puso en evidencia que diez de cada cien niños y niñas dominicanos por debajo de cinco años sufren desnutrición crónica.

Nuestras instituciones eclesiásticas deben estimular la creación de centros que estén disponibles para brindar atención a la familia y promover una verdadera pastoral de la niñez y la juventud.

Además, deben salir del aislamiento en el cual se encuentran con relación a algunas instituciones del Estado para contribuir concomitantemente con estas en la promoción de políticas sociales que

---

[4] Estos datos son parte del informe a los Diputados sobre la situación real de los dominicanos 2007 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo del PNUD, presentado por Coordinador Nacional Miguel Ceara-Hatton.

[5] Esta información se encuentra en la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA), en su versión del año 2007. El documento define el sexo de alto riesgo a las personas que tienen relaciones con una pareja que no es esposo y esposa, ni conviven maritalmente dentro del hogar, sino que son encuentros ocasionales.

[6] Esto fue publicado por el programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA República Dominicana.

favorezcan en la solución de los problemas que vive la familia en nuestra sociedad.

La iglesia no siente que tiene el compromiso de incidir en la problemática de las necesidades sociales. Esto quiere decir, que la iglesia debe entrar en proceso de modificación actitudinal de tal forma que cree conciencia de un rol más comprometido con la solución de los problemas de la sociedad.

Según Ceara (2007), cuando analizó el comportamiento de los sectores: empresarial, religioso, poder económico, institucional y social, aseveró que su falta de compromiso y de liderazgo nacional, ha generado un modelo cuya característica es crear riqueza, reproduciendo la exclusión y la miseria. También reiteró que ese sigue siendo el drama de la sociedad dominicana, ya que tenemos un modelo que crea riqueza pero produce miseria y pobreza, lo que amerita un cambio[7].

Con un simple vistazo a las principales denominaciones religiosas, se puede observar el alto desarrollo financiero adquirido por ellas en los últimos años en nuestra sociedad. Pero paradójicamente, y con pocas excepciones, se observa menos nivel de compromiso con la problemática social que nos afecta en la actualidad.

Se puede apreciar que en términos de nuevas congregaciones, la iglesia se ha duplicado, así como la cantidad de ministros y el crecimiento en la feligresía de lo cual podemos inferir que las nuevas autoridades tratan de responder a la necesidad de brindar acompañamiento a los pastores, pastoras y sus familias (Cruz,2007).

Según señalan Sánchez y Castillo (2004), el Centro Cristiano de Asesoramiento Familiar (CECAF), en Santo Domingo, ha identificado diez tipos de familias dominicanas. Esto es a partir de su experiencia Clínica didáctica, reforzada por su investigación. Es bueno clarificar que podrían haber más, pero de acuerdo a su trabajo estas son las que ésta institución describrió.

Estos ¨tipos¨ se gestan en el devenir de la historia dominicana, algunas aparecen como importaciones, pero la gran mayoría se estructuran por las muchas y complejas dinámicas en que vivimos en la sociedad.

---

[7] Estos datos son parte del informe a los Diputados sobre la situación real de los dominicanos 2007 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo del PNUD, presentado por Coordinador Nacional Miguel Ceara-Hatton.

A continuación, citaremos los diez tipos familiares que han sido observados por este centro:

1. **Las familias de peregrinos**:

Estas son familias que se han traslado de un área rural a otra, de un ensanche, de un barrio a otro. Entre estas se encuentran militares, gerentes de compañías, misioneros, pastores y campesinos. Sienten el estrés de los constantes cambios y las fronteras son rígidas entre ellos (Sánchez y Castillo 2004, 31).

2. **Las ¨islas¨ de familias de tres generaciones**

Estas pueden tener una membresía de 60 a 600 personas viviendo en la misma zona geográfica. En muchos casos son un sistema cerrado con fronteras rígidas que con mucha dificultad permiten que un hijo introduzca a su esposa al círculo. A menudo ella siente que nunca llega a ser miembro de esa familia. Las fronteras que rodean los distintos grupos (subsistemas) como el marital, parental y fraternal son difusas. En muchos casos las mujeres en sus relaciones entre ellas son más leales que la pareja del matrimonio. Esto debilita la lealtad marital, permitiendo al esposo algunas infidelidades. La familia tiene una autoridad vertical donde los abuelos o algún hijo parental en particular asegura que las tradiciones y valores de la familia sean sostenidos. Los roles parentales son confusos porque a menudo en esta familia la abuela como las tías y en ciertos casos los tíos, son los verdaderos padres de crianza de los hijos. Es decir, cada niño de distinto padre biológico en esta familia extensa, constantemente es castigado, exhortado, regañado, por tantos "padres."

Estas familias son muy solidarias en el trabajo y en el apoyo económico de la familia con el fin de asegurar el desenvolvimiento de cada uno. Son islas de poder, de religiosidad y de vida social.

Este tipo de familia, está presente en todas las clases sociales: en la clase alta son dueños de grandes extensiones de terrenos y empresas, en la clase media y baja son campesinos y agricultores. Su nivel de funcionalidad puede variar de muy abierta y nutridora a una familia conflictiva y disfuncional como son las familias alcoholizadas (Sánchez y Castillo 2004, 33).

3. Familias de dos:

Esta son el resultado del asesinato de muchos miembros de la familia que acontecieron en la época del General Trujillo. Existen familias diezmadas en donde solo sobreviven dos personas. En muchos casos existen estos mismos tipos de familias después de un divorcio y el rechazo casi total de la familia de origen de esta pareja.

Por lo regular la familia de dos está formada por una madre y un hijo. Existe una frontera muy rígida alrededor de ellos protegiéndolos de las experiencias del pasado. En muchos momentos no es fácil saber si la madre es una hermana, madre del hijo o el hijo es el seudo esposo o padre de la madre. Las relaciones son intensas y exclusivas. No le es fácil permitir a ambos que una tercera persona ingrese a la misma por matrimonio, sea para que la madre se re-case, o que el hijo inicie un noviazgo. La confusión de roles es muy fuerte.

Existe una necesidad apremiante de que ambos controlen las ideas, emociones, decisiones, sueños y expectativas de ambos. Esto reduce la mobilidad emocional de los dos. El terror de uno perder al otro es intenso.

Estas familias pueden encontrarse tanto en las clases altas, así como también en las bajas. Les es más fácil sobrevivir si son de la clase alta por tener recursos propios de sustento. La vida se agudiza y la relación se intensifica al ser de la clase media y baja. (Sánchez y Castillo 2004, 34).

4. La familia de un solo soporte:

En esta familia ambos padres están ausentes, viviendo en New York o en Puerto Rico, o por ser profesionales que la gran parte del día viven en sus negocios y los hijos viven bajo el tutelaje de una hermana mayor. En muchos casos por el hecho del alcoholismo del esposo o la esposa, la pareja se dedica al cuidado de su cónyuge, en una relación de co-dependencia, abandonando a sus hijos.

La frontera alrededor de la familia es difusa. Por múltiples factores complejos, los padres se han ausentado de la vida familiar, aunque contribuyen económicamente para su sustento. Esta hija parental es quien asume el rol de padre y madre, y pierde la experiencia de ser hermana y crecer con sus hermanos. Pierde su adolescencia y vive y actúa como un adulto. La jerarquía de poder en esta familia es difusa y confusa. No existen líneas de autoridad clara y funcional.

En esta familia se legitimiza la entrada y salida de los padres. Son huéspedes en el hogar. En algunos casos esta hija parental es asistida por una doméstica y en algunos ocasiones por la visita de la abuela (Sánchez y Castillo 2004, 35).

5. Familias acordeón:

Esta familia vive dos momentos; el primero con la presencia del padre y el segundo en su ausencia. Por razones de trabajo él se ausenta parte del mes y de la semana. Esto debilita la relación marital y carga al cónyuge que vive con los hijos a asumir roles complejos.

Estas ausencias producen dos tiempos en la familia, cada tiempo se vive con sus reglas, estructura emocional y patrones de autoridad. La familia vive como una familia de una madre soltera jefe de hogar, ciertos días y otros días viven en "en confusión". Las visitas del padre pueden ser devastadoras para los hijos hasta el hecho de producir en ellos el deseo de que el padre nunca vuelva.

En la jerarquía de poder existen roles confusos y lineamientos de autoridad difusa. La madre con el hijo o la hija mayor asumiendo los roles de autoridad en ausencia del padre y el padre asumiendo en forma autoritaria y absoluta a su regreso.

Son familias de acordeón porque la familia se ha acostumbrado a vivir adaptándose a dos momentos de la jerarquía de poder. En muchos el ambiente cambia de ser liviano y abierto a constituirse en pesado y cerrado (Sánchez y Castillo 2004, 36-37).

6. Familias de cien pies:

Estas son la familias construidas alrededor del padre, quien continúa construyendo nuevas familias sea en forma paralela o en serie. En varios barrios o pueblos, el padre tiene una segunda, tercera o cuarta familia con mujer e hijos. En muchos casos las mujeres saben del uno y del otro, y en algunos casos los hijos de una madre visitan el hogar de la otra.

Este tipo de familia estructura la jerarquía del poder de la familia de la madre. Se crea un límite muy rígido alrededor de cada madre y sus hijos, al protegerse frente a la visita del padre. En muchos casos, la madre es como una madre jefe de hogar quien tiene que jugar el rol de madre y padre, pero también tiene que salir a ganarse la vida para sostener a su familia. Algunas esposas luchan con sus esposos para excluir a las otras mujeres de la red de la familia, pero en muchos casos llegan a aceptar lo inevitable de su hombre "compartido." Son familias muy aglutinadas y

frente a la crisis que produce el padre, todos buscan cómo acompañarse en muchas crisis y resentimientos (Sánchez y Castillo 2004, 38).

7. Familia ensalada:

Esta esta compuesta de una sola madre jefa del hogar, pero cuyos hijos han nacido de diferentes padres. La madre ha vivido por cortos periodos con cada padre. En algunos casos cada padre contribuye al sostén del hijo y quizás hasta lleve a su hijo a pasear, pero su presencia no es coherente en la vida del hijo o la hija. A menudo el hombre desaparece y la madre se queda con los hijos.

En estas familias como otras, no existe el vínculo biológico, es difícil que un hijo juegue el rol parental en la ausencia de la madre. La tendencia es que cada hijo hace su nido en esta ausencia.

Los límites son difusos, todos entran y salen cuando quieren. La madre a menudo es depresiva con una historia de abuso sexual. Ella se encuentra con limitaciones para levantar una vida familiar. La comunidad la margina y confirma lo que cada uno de sus miembros siente: "rechazo". Esta familia se encuentra a menudo en los barrios pobres, sin recursos y sin apoyo de ninguna institución social (Sánchez y Castillo 2004, 39).

8. La familia huésped:

Esta se presenta a través de una práctica muy generalizada de que un niño sea regalado por su madre biológica a una madre de crianza. El niño no es adoptado, pero llega a ser incorporado como un "hijo de crianza". En muchos casos es un niño que servirá de consuelo para una abuela o quienes se están quedando solos. Para otros que viven en las áreas rurales apartadas, una tía asume ser madre para permitir al "incorporado" asistir a la escuela.

Muy a menudo estas familias tienen límites difusos, que permiten y estimulan el ingreso de varios hijos ¨incorporados¨. Solo está la madre de crianza y varios de estos hijos de distintos padres. Algunos de estos padres biológicos han renunciado a sus hijos, y la madre de crianza es la única persona significativa, y en muchos casos estimulan entre ellos el sentido de ser huérfanos emociónales¨ en el sistema. Muy a menudo el niño está para la mujer-madre de crianza, pero no ella para el niño. Crecen con un sentido limitado de pertenencia, estabilidad emocional, y de vínculo familiar.

9. Familias compuestas:

Existe una pérdida sea por divorcio, muerte o migración que fuerza a dos personas a casarse e incorporara a sus hijos en una nueva familia. A menudo la frontera alrededor del cónyuge y sus hijos es rígida, impidiendo que se dé la unión de las dos familias. Los cónyuges se casan, pero se encuentran con que son marginados por los hijos de su cónyuge, sea por su propia pareja o por las sospechas, miedos y traumas de los hijos. Crean alianzas entre un cónyuge con uno o todos los hijos y crean confrontaciones entre las otras alianzas.

10. Familias con Fantasmas:

Familias quienes han perdido un padre significativo por muerte, divorcio o migración se reestructuran para compensar esta pérdida. Todos viven como si la persona desaparecida continuase viviendo en el hogar. Sus reglas, expectativas, sus juegos, forma de expresar afecto, su uso de poder son seguidos sin cuestionarse. El fantasma tiene más poder que el padre viviente. Al hijo parental que forzosamente asume la autoridad, le es resentida y rechazada por intentar reemplazar al fantasma. Esta ambivalencia entre los vivos y los muertos, crea una familia muy aglutinada, pero al mismo tiempo dispersa (Sánchez y Castillo 2004, 40).

Como habíamos señalado anteriormente, presentamos un breve recorrido sobre los inicios de la Iglesia de Dios para justificar cómo el crecimiento cuantitativo de la iglesia y sus múltiples situaciones exige la creación de un Departamento de Cuidado Pastoral.

1.2 Inicio de la Iglesia de Dios en la República Dominicana

Los inicios de la iglesia de Dios se remontan a la primera visita de George L. Silvestre en 1939, quién es el primer misionero en realizar sus trabajos en la República Dominicana. Silvestre empezó su labor en Barahona y trabajó bajo la supervisión de John Meter Kluzit en septiembre 16 del 1940 (Beaty 2003,11).

1.2.1 Crecimiento numérico de la feligresía

En el 1940 John Meter Kluzit, fue el primer supervisor en la República Dominicana. Para ese tiempo se habían fundado cuatro iglesias con una tasa promedio de 60 miembros, localizadas en ciudad Trujillo, Santiago, Puerto Plata y Sánchez (Beaty 2003,17).

Después que Kluzit concluyó su gestión como supervisor, fue nombrado James Willis en la Asamblea General de 1944. En los reportes enviados para ese momento habían ocho iglesias y 62 miembros (Beaty 2003, 63).

Luego de Archer, fue nombrado como supervisor Chancel Eugene French en 1945, quien ya era supervisor de Puerto Rico desde 1944. Le fue asignado el territorio de la República Dominicana. Había ocho iglesias y 250 miembros. Desde el 1946 al 1948, Ramón Fontaine fue recomendado como asistente del supervisor por el hermano French, quien tuvo que salir hacia la India. Para ese entonces habían dieciséis iglesias con 250 miembros. En el 1948 Graham L. Stillwell asumió la tarea ante la renuncia de Fontaine, pero en el año 1949 la familia Stillwell tuvo que regresar a los EEUU por la condición de salud de su hijo. En el lugar de Stillwell, en ese mismo año, fue nombrado como supervisor interino Antonio Collazo, quien era supervisor de Puerto Rico hasta que en el mismo año fue nombrado como supervisor James Beaty quien realizó su labor hasta el 1950. En su período de supervisión se contabilizaron once iglesias y 324 miembros (Beaty 2003, 65-74).

Para el año 1952, el supervisor que sustituyó a James M. Beaty fue William D. Alton y para ese momento habían fundadas diez iglesias con 308 miembros y 35 escuelas dominicales.

En 1954 el supervisor era Gorge B. Horton. Podemos notar que para este período la iglesia se re-estructuró, ya que habían diez iglesias, quince misiones, diez ministros, 315 miembros y 24 escuelas dominicales.

En el año 1962, fue nombrado el primer supervisor dominicano, el pastor Pelegrín Soriano. Para esta fecha se fundaron quince iglesias, habían trece ministros, 931 miembros y 821 escuelas dominicales. En el 1964, el hermano Silvestre Pineda es nombrado. En su gestión como supervisor observamos un incremento de 34 iglesias, 17 misiones, 40 ministros, 1,265 miembros y 716 escuelas dominicales.

Para el 1970 la supervisón fue dirigida por el pastor F. J. Ard y en su liderazgo habían 80 iglesias, 51 ministros, 85 misiones, 4,978 miembros y 169 escuelas dominicales.

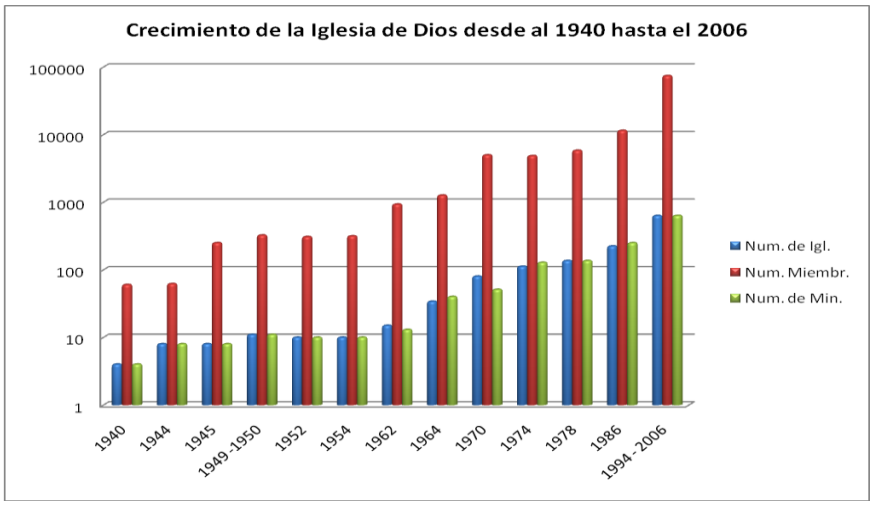
En el 1974, el supervisor era William T. George. En este período habían 112 iglesias, 127 misiones y ciento veintiocho ministros, 4,851 miembros y 131 escuela dominicales. Después de George, el supervisor es el pastor Fernando Leger en el año 1978. Para esta fecha habían 136

iglesias, 126 misiones, 136 ministros, 5,815 miembros y 131 escuelas dominicales.

En el 1986, fue nombrado supervisor el Reverendo Modesto Edwards, en su gestión dejó implantadas 224 iglesias, 121 misiones, 250 ministros, 11,460 miembros y 224 escuelas dominicales (Cruz, 2007).

Es importante destacar que a partir del 1994, en la gestión del obispo Andrés E. Rincón, quien asume la supervisión nacional, se orientó a la iglesia hacia un crecimiento Integral, es decir, a promover el desarrollo de la misma en todas las áreas: (educación, programas de salud, relaciones públicas, misiones, construcción y/o remodelación de templos). Además, vemos un crecimiento de 632 iglesias con una membresía de 74,000 personas. Después de la administración supervisora del obispo Andrés E. Rincón, asume la gestión como obispo administrativo[8] en la República Dominicana el Rev. Elvis Samuel Medina, en agosto del 2006 (Rincón, 2006).

El siguiente gráfico, muestra el crecimiento referido de la Iglesia, que implicó un desafío mayor de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.



Fuente: Elaboración del investigador

1.3 Necesidad de acompañamiento pastoral de la Iglesia de Dios República Dominicana

El Departamento de Cuidado Pastoral en la República Dominicana surgió en el año 2006, bajo la supervisión del obispo administrativo Elvis Samuel Medina, quien asignó formalmente un equipo pastoral con el

[8] El termino obispo se aprobó de acuerdo a la Asamblea General del 24 al 30 de julio del 2000 en St Louis, Missouri. Algunas de estas modificaciones tienen que ver con nomenclaturas de algunos organismos de la iglesia a los que se les ha agregado la palabra "internacionales" obispo ordenado y las pautas de disciplinas y restauración de ministros entre otras (Gobierno y Disciplina 2001).

interés de dar respuesta a las necesidades emergentes en el ministerio. Se requería asistir a los pastores, pastoras y sus familias en relación con las dificultades que estos enfrentaban.

Estas dificultades se presentan por múltiples situaciones entre las cuales podemos destacar el problema de adaptación a los cambios, problemas de pareja, dificultades en el manejo de poderes (competitividad en la pareja y problemas en el manejo de autoridad con los hijos), dificultades con el rendimiento en el ministerio y otros problemas de orden ético sexual, entre otros.

Con relación a estas necesidades antes mencionadas, y otras que pudieran surgir, es claro que el ministerio requiere un espacio de reflexión sobre situaciones en el ejercicio del mismo y de soporte espiritual y emocional. Así como también, de un espacio de recreación donde se tome en cuenta el tiempo de socialización que necesita el pastor y su familia, fuera de sus labores (Castillo, 2007).

Es importante destacar que la propuesta de trabajo del plan nacional de la Iglesia de Dios, expuesta por el Obispo Elvis Samuel Medina en el retiro ministerial de octubre del 2006, es dar repuesta a estas necesidades de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias. Dentro de ésta, se señala la dirección y paradigma de su gestión de liderazgo.

A continuación señalamos algunos objetivos de su plan estratégico:

1) Crear conciencia de que la Iglesia es una comunidad terapéutica, llamada al servicio, donde se restaura y sana a todos.
2) Entender que la misión de los ministros es servir a la Iglesia, no servirse de la Iglesia).
3) Cooperar con el equipo de cuidado pastoral, para dar acompañamiento a nuestros pastores que están en condiciones especiales, lo cual no implica recurrir a la impunidad (Medina 2006)

No obstante, ante estas necesidades y sus respuestas posibles, es necesario señalar que al acompañar a los pastores, pastoras y sus familias se debe dar una labor espiritual, humana y justa, partiendo del ejemplo de nuestro señor Jesucristo en los evangelios y su manera de abordar situaciones. Es necesario que el acompañamiento incluya a los pastores, las pastoras y a su contexto familiar.

Además debe tomar en consideración las necesidades de acompañamiento que presentan nuestras iglesias a partir de la realidad de

vida de la feligresía y su familia así como también la sociedad en sentido general.

1.4 Marco Institucional: Departamento de Cuidado Pastoral de la Iglesia de Dios en la República Dominicana.

En las enseñanzas, disciplinas y gobierno del Concilio Ejecutivo Internacional se establece un Centro de Cuidado Ministerial, el cual incluye un número telefónico con llamadas gratuitas, en Estados Unidos.

El propósito de este centro, con personal calificado y experimentado, es brindar consejos y cuidados, en una forma confidencial, a los ministros y miembros de su familia, y, con el fin de restaurar a ministros con problemas de índole emocional y espiritual (Miranda, 2004, 114-115).

Además de lo institucional antes señalado, el Departamento de Cuidado Pastoral surgió en la Iglesia de Dios de la República Dominicana por una resolución de las autoridades locales de dar respuestas a las necesidades existentes en el ministerio.

En la actualidad, el Departamento está integrado por ministros con una preparación teológica y psicológica en Terapia Familiar y en Terapia Sexual. Además, tienen la experiencia ministerial necesaria para este tipo de asistencia. Los tres profesionales son pastores (Castillo, 2007).

El Departamento no cuenta con documentos escritos que guíen y orienten su trabajo de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias. Sin embargo, se reúnen al menos 2 veces por semana y en otros días cuando se presentan casos urgentes que ameritan su presencia.

El Departamento está integrado por un equipo multidisciplinario, el cual atiende a pastores, pastoras y sus familias que son referidos por el obispo administrativo en los horarios establecidos cuando se presenta el caso de una crisis que requiere acompañamiento en el momento. También, el Departamento recibe algunos casos de pastores y pastoras que solicitan cita por la vía telefónica.

Los casos que son referidos a este departamento son de pastores o pastoras con problemas de rendimiento en su tarea pastoral que solicitan un traslado a otras iglesias, problemas de adaptación de las familias de algunos pastores y pastoras que son trasladados, problemas éticos sexuales, algunos casos de separación de los cónyuges tanto del pastor y

las pastoras, la muerte de los y las cónyuges de los pastores y las pastoras, casos de pastores y pastoras que están en la edad senil, casos de adicciones en los hijos e hijas de los y las pastoras y problemas relacionados con el afrontamiento de enfermedades.

Este equipo hace una evaluación psicológica, da acompañamiento espiritual, ofrece sesiones con las familias de los pastores y las pastoras y también terapia sexual si es necesario. En algunos casos refieren al acompañante a otros profesionales en el área de la Psiquiatría, doctores y doctoras, que asesoran al obispo y al Comité Ejecutivo con relación a las necesidades de los pastores, las pastoras y sus familias.

El equipo de Cuidado Pastoral hace su trabajo por área especializada. Cuenta con un pastor con maestría en Terapia Familiar que trabaja con familias de los pastores y las pastoras que solicitan consulta o son referidos. Un pastor que es Psicólogo Clínico, con maestría en Terapia Sexual hace evaluación psicológica y trata problemas de índole sexual. Otro pastor da acompañamiento espiritual.

Para fines de la labor llevada a cabo por este departamento, proponemos algunos fundamentos teóricos que son importantes en toda tarea del que realiza el cuidado y asesoramiento pastoral. Estos fundamentos que presentamos son pertinentes porque sirven de referencia a los y las asesoras que trabajan en el marco de este departamento y es una herramienta útil que sirve de guía para llevar adecuadamente el proceso de intervención y acompañamiento con los y las asesoradas. También puede servir de ayuda en el trabajo que realizan otras instituciones eclesiásticas.

1.5 Fundamentos teóricos del Acompañamiento Pastoral

A continuación destacaremos algunos fundamentos del cuidado y asesoramiento pastoral.

Según señala Amparo (2006), “Cuidado es todo lo que yo hago por mi prójimo en respuesta al cuidado que Dios tiene de mí. Asesoramiento es un área especializada del cuidado pastoral, y requiere ciertas destrezas y preparación” (p34).

Para Amparo (2006), “el asesoramiento o consejo pastoral es el esfuerzo por ayudar a las personas a encontrar alternativas para la solución de sus problemas y a tomar sus propias decisiones. Para ello

utiliza las herramientas de la Psicología y otras disciplinas de la conducta individual y social" (p. 35).

En opinión de Jiménez (1997), "la consejeria que se lleva a cabo en el contexto de la comunidad de fe es pastoral porque es parte de la tarea de la iglesia de Dios y porque está informada por conceptos bíblicos y teológicos cristianos" (Schipani y Jiménez 1997,27).

Clinebell ofrece la siguiente definición de asesoramiento,

> El asesoramiento consiste en establecer una relación y utilizarla de manera subsecuente; la calidad de ella puede describirse como terapéutica (sanadora), mayéutica (facilita el nacimiento y el crecimiento) y reconciliadora (restaura las relaciones alienadas). Este es el marco psicológico dentro del cual puede tener lugar, con mayor eficacia, la resolución de los problemas, la sanidad y el crecimiento. Las técnicas de asesoramiento son positivas sólo dentro de este contexto. Experimentar una relación de esta calidad es en sí mismo estimulante para el crecimiento sanador. ¡El objetivo más importante de la primera entrevista es comenzar una relación de esta calidad! (Clinebell 1995, 81-82).

Es importante que en toda tarea pastoral, el que realiza el rol de asesor o asesora tenga en cuenta los siguientes fundamentos para el cuidado con el asesorado y la asesorada.

1.5.1 Motivación

La motivación es un aspecto importante que el asesor tiene con el asesorado durante la primera sesión. En relación a la motivación, Clinebell señala,

> El asesor debería hacer las preguntas directamente, una vez que ha comenzado a establecerse el *rapport*: ¿Por qué vino a buscar ayuda ahora? ¿Por qué se dirigió a mí? ¿Cuál es el problema según usted lo ve? ¿Está afligido o vino principalmente por presiones de otra persona? ¿Cómo se siente aquí? y, muy importante, ¿Qué tipo de ayuda desea y espera de mi? Estas preguntas son crucialmente importantes porque tienen que ver con el tema clave de la motivación del asesorado (Clinebell 1995, 85).

A la hora de establecer el *rapport*[9] es importante que el asesor evite preguntas donde toda la responsabilidad de la solución que busca el asesorado recaiga en él. Más bien es importante propiciar un ambiente

[9] La palabra *rapport* "se refiere al clima de confianza, aceptación y confidencia que crean los pastores y las pastoras para facilitar el diálogo. Para crear un ambiente hay que minimizar las barreras físicas, de clase social, de sexo, de edad, de cultura, etc. de tal manera que el aconsejado y la aconsejada se sienta comprendido y aceptado (Batista, en Schipani y Jiménez 1997).

donde los y las asesoradas con su ayuda se hagan concientes de la situación en procura del cambio.

1.5.2 Evaluación

La evaluación es interesante porque le permitirá al consejero pastoral preguntarse a sí mismo: "¿Se beneficiará esta persona del asesoramiento que yo puedo proveerle dedicando mi tiempo, mis conocimientos y mi capacitación? ¿Existe alguna agencia o algún terapéuta en la comunidad que pueda proveer la ayuda especializada que esta persona necesita?" (Clinebell 1995, 89).

Según expresa Clinebell (1995), "sobre la base de estas consideraciones, el pastor llega a una decisión tentativa con relación a si ofrece un asesoramiento continuo para crisis de corto plazo o lo deriva a otra persona (p 89).

Si el asesor pastoral no cuenta con la preparación necesaria para tratar un caso, debe referir a la persona a otro profesional con entrenamiento en el manejo de la conducta aunque él siga dando un acompañamiento espiritual.

1.5.3 Intervención del pastor consejero

Según expresa Batista (1997), "el consejero pastoral generalmente es un profesional de ayuda con adiestramiento limitado para el manejo adecuado de modelos clínicos" (Batista, en Schipani y Jiménez 1997, p. 51).

Por lo antes expuesto, debemos deducir que el pastor consejero no siempre cuenta con el entrenamiento para manejar algunos casos que requieren intervención en algunas crisis profundas a largo plazo. Se limita a tratar casos donde aún las acompañadas y los acompañados tienen control de su vida. Sin embargo, hay casos donde los pastores y las pastoras en algunas crisis toman control de la situación para proteger a la persona involucrada. Al respecto Batista resalta,

> Es fundamental que los consejeros pastorales reconozcan sus limitaciones en la dimensión clínico-profesional y refieran a otros profesionales, adecuadamente entrenados. El pastor sigue siendo el consejero espiritual aunque refiera a la persona. De esta manera se ayuda a la persona o familia con un equipo multidisciplinario que pueda incluir algunos profesionales, tales como doctor, psicólogo,

psiquiatra, terapistas, trabajador social, y otros (Batista, en Schipani y Jiménez 1997, p. 51-52).

Los pastores y las pastoras que brindan consejería por lo general están formados en aspectos bíblicos. Sin embargo, aunque este sea un elemento primordial, no solo debemos dejar los problemas que consultan los aconsejados y las aconsejadas a la intervención de la oración y a la Biblia. Es importante que el consejero pastoral cuente con la asistencia de algunos profesionales que estén entrenados para manejar adecuadamente, casos donde se requiere dar una intervención en crisis, o cuando los y las asesoradas están pasando por bloqueos que no les permite integrarse a su vida social o familiar en forma adecuada.

1.6 Psicoterapia pastoral

Según afirma Lora (1997), "los consejeros pastorales que han sido entrenados profesionalmente en un proceso clínico formal en psicoterapia y que ostentan una licencia debidamente certificada pueden proveer el servicio de carácter o manejo psicoterapéutico" (Lora, en Schipani y Jiménez 1997, p. 49).

A partir del planteamiento anterior podemos inferir que las comunidades eclesiales deben identificar a los y las profesionales que brindan estos servicios dentro de la iglesia y en el ambiente secular. Es importante que los y las pastoras reconozcan sus limitaciones y puedan referir al asesorado aunque ellos sigan brindando un soporte espiritual.

Al respecto comenta Lora,

> Este tipo de consejeria pastoral, como una forma y proceso de psicoterapia, debe incluir en su formato el diagnóstico, el tratamiento y el debido apoyo al cliente. Debe además, observar, entender e interpretar las dimensiones psicológicas, religiosas y morales del proceso por el que atraviesa el aconsejado y cliente (Lora, en Schipani y Jiménez 1997, p. 49).

Es importante señalar que los y las profesionales tienen formación académica para interpretar la dimensión psicológica en la vida de los y las asesoradas referidas por algunos y algunas pastoras. Sin embargo, estos profesionales necesitan informarse en relación a la dimensiones del mundo religioso ya que, esto les permite entender y comprender algunas conductas en la vida de los y las asesoradas que a partir de su realidad de

fe no necesariamente son inadecuadas, tales como algunos valores de la comunidad cristiana que son de fuerte influencia en el comportamiento, y determinadas experiencias subjetivas que son percibidas y aceptadas como normales en el grupo, aunque no todas las personas de la sociedad lo conciban así.

Según expresa Lora (1997), "las categorías antes mencionadas no pretenden ser una camisa de fuerza, sino una manera de clarificar y orientar sobre quién es quién dentro de este maravilloso ministerio de servicio para la casa de Dios. Ninguna preparación profesional sustituye el quehacer del Espíritu Santo en su pueblo" (Lora, en Schipani y Jiménez 1997, p.49).

Entendemos que los pastores y las pastoras en sus diferentes comunidades deben actuar con la debida prudencia en el manejo de los problemas por los que pasan los y las asesoradas. Es importante reconocer que en la evaluación de algunos problemas de conducta, aunque contamos con la guianza del Espíritu Santo para el cambio en la vida de las personas, a veces necesitamos consejeras y consejeros pastorales con entrenamiento en el manejo adecuado de la conducta, con entrenamiento en modelos clínicos y en psicoterapia, que ayuden en crisis profundas a largo plazo, donde la persona necesita hacerse consciente de la situación que perturba su ciclo de vida.

Al respecto Clinebell señala,

> Este proceso de sanidad busca ayudar a las personas a remover los bloqueos (dentro de sí mismas y en sus relaciones) para crecer hacia la plenitud centrada en el Espíritu. Los términos "asesoramiento interior", "psicoterapia pastoral" y "asesoramiento pastoral" son sinónimos. Los métodos profundos buscan incrementar la comprensión de uno mismo y producir así un cambio o crecimiento intrapsíquico fundamental (p. 380-381).

La idea que persiste en algunos y algunas pastoras es dejar los problemas que ocurren en la vida de las personas a la intervención del Espíritu Santo. Sin embargo, creemos que en algunos casos clínicos, en lo que se ha dado un diagnostico, se requiere de la presencia de una persona con entrenamiento en psicoterapia para tratar de manera profunda la situaciones que pasan en la vida de las persona. Este reconocimiento propicia en la persona de manera consciente el hecho de seguir

recibiendo acompañamiento espiritual en combinación con un adecuado asesoramiento profesional.

Tal como lo señala Clinebell (1995), los consejeros pastorales y los psicoterapeutas pueden encontrar recursos en las siguientes corrientes de Psicología para desarrollar un trabajo en coherencia con las necesidades singulares de sanidad y crecimiento por parte de los miembros de la iglesia o pacientes. Esto indudablemente requiere de formación académica.

1.6.1 Las terapias tradicionales orientadas al *Insight*

Esta corriente comenzó con el trabajo pionero de Sigmund Freud, que abarca la mayor parte de las terapias desarrolladas con anterioridad a las últimas dos décadas. Se incluye a Freud y los analistas del Yo, Alfred Adler, Otto Rank, Erich Fromm, Karen Horney, Harry Snack y Carl Rogers. Los asesores y los terapeutas pastorales continuarán obteniendo recursos invalorables de las terapias en esta corriente (Clinebell 1995, 384).

1.6.2 Las terapias del comportamiento de la acción y de la crisis

Este grupo de diversas terapias está vinculado a la creencia de que el aprendizaje que no se ha adaptado a las normas sociales es la raíz de los problemas en la vida y que un nuevo aprendizaje de conductas o de conocimientos es, por lo tanto, el corazón del cambio terapéutico.

Las terapias del comportamiento que consideran los síntomas dolorosos que motivan a la personas a buscar ayuda son los verdaderos problemas que deben tratarse en lugar de las manifestaciones de causas ocultas más profundas que aparecen en la superficie. La meta es cambiar el comportamiento abierto que no se adapta o, en el caso de las terapias cognitivas, el comportamiento encubiertos (pensamientos, sentimientos, creencias, fantasías). Incluidos en esta corriente están varios enfoques conductistas de la terapia individual (p. ej., Joseph Wolpe, las terapias de Skinner); las terapias conductistas maritales (p. ej., David Knox), las terapias cognitivas (p. ej., la "terapia emotiva y racional" de Albert Ellis y la "terapia cognitiva" de Aron Beck), la terapia de la realidad (William Glasser), el asesoramiento para la crisis; y las terapias sexuales, cuyos pioneros fueron William Masters y Virginia Jonson (Clinebell 1995, 385).

1.6.3 La terapia del potencial humano

Esta corriente incluye una variedad de terapias no analíticas cuya meta explícita es el análisis transaccional, la terapia gestáltica y las terapias corporales. Las terapias de esta corriente han enriquecido

inmensamente el campo del cuidado pastoral durante los últimos quince años y, sin duda, continuarán haciéndolo en el futuro (Clinebell 1995, 385).

1.6.4 Las terapias racionales, sistémicas y radicales

Esta corriente incluye todas las terapias que tienen como meta liberar sistemas sociales pequeños o más grandes de modo que todos sus miembros puedan sentirse libres para vivir más constructivamente. Entre estos enfoques están las varias terapias de grupos de auto –ayuda; las terapias para matrimonios, para familias y familias múltiples; las terapias que tienen como objetivo simultáneo capacitar a las personas para que experimenten la sanidad de sus heridas psíquicas individuales y relacionales, facultándolas para trabajar con otras para cambiar las raíces sociales de sus problemas: sexismo, injusticia económica, racismo y opresión de clase; y los enfoques sistémicos (que incluyen el desarrollo organizacional y la acción social) que tienen meta de cambiar las estructuras opresoras y el clima interpersonal de sistemas cara a cara, mayores como las escuelas, las iglesias y las industrias, haciendo que se desarrollen más hacia la plenitud (Clinebell 1995, 385).

Es importante destacar que ninguna de estas corrientes psicoterapéuticas es más importante que otra y que los terapeutas más innovadores mantienen una postura más ecléctica en relación al uso de estas corrientes.

Un comentario interesante sobre los resultados de comparación de terapias es presentado por Baumgartner,

> En el metaanálisis, es decir, en la comparación de diferentes estudios, se corroboró repetidamente que aproximadamente el 80% de las personas que se someten a una psicoterapia, experimentan una mejoría de su estado, independientemente de qué psicoterapia se trate. Con ello, simplemente se prueba documentalmente que la psicoterapia surte efecto, mejor que no hacer nada. Pero este resultado resulta inquietante para los defensores de una determinada forma de terapia, el hecho de que ningún método es significativamente superior a otro (Baumgartner 1997, 569).

En nuestra consideración, si ninguna corriente psicoterapéutica muestra más eficacia con relación a otra y que cada modelo funciona, debemos optar por una postura más ecléctica que nos permita usar diversos modelos terapéuticos dentro de un contexto cristiano, pensando

en aquello que mejor conlleve al logro de los objetivos y el aumento en los niveles de calidad de vida de las personas.

1.7 Familia y etapas en su desarrollo

Según expresa Baltodano (2007), "Hablar de familia es hablar de ciclo de vida, es hablar de cambios. Eso significa que no podemos pensar en familia como algo estático y fijo, sino como un proceso. Es decir, en las relaciones familiares hay evolución, transformación, desarrollo interno desde su inicio hasta su disolución (p. 10).

Es importante significar que la familia pasa por diversas etapas por lo cual se podría comparar con un organismo vivo, no estático.

En opinión de Estrada (2003), en cada uno de estos pasos, la familia se enfrenta con diferentes tareas: la unión de dos seres distintos en un proyecto familiar conjunto, el re-encuentro de la pareja cuando los hijos dejan la casa, necesitando de esta forma redefinir roles, actividades y acuerdos.

También Estrada (2003), señala que a partir de esto, la familia puede ser estudiada como un ciclo de 6 etapas. En cada una de ellas hay dos objetivos principales:

1) Resolver las tareas o crisis propias de cada etapa de desarrollo.
2) Aportar todo lo necesario a sus miembros para que estos puedan tener una satisfacción.

Las etapas que Estrada (2003), propone son:

a) Desprendimiento
b) Encuentro
c) Llegada de los hijos
d) Familia con hijos adolescentes
e) Reencuentro
f) Vejez ("Familia... ", 2007).

Una observación interesante que hace Estrada es que no es necesario que toda la familia pase por cada una de las etapas. Estas, únicamente, sirven como mapa para su estudio y análisis.

Un aspecto importante que señala Minuchin (1982), es que "la familia siempre ha sufrido cambios paralelos a los cambios de la sociedad " y que en tal sentido las funciones de la familia sirven a dos objetivos

distintos. Uno es interno – la protección psicosocial de sus miembros; el otro es externo- la acomodación de la cultura y la transmisión de la cultura (p. 78).

1.7.1 Definición del concepto de familia

La familia se ha definido desde diferentes áreas de las ciencias sociales.

Según afirma Baltodano (2007), "La familia es una unidad dinámica, sujeta a cambios y se desarrolla en diversos niveles" (p. 12).

A continuación señalamos estos niveles:

- Nivel temporal: La familia tiene pasado, presente y futuro.
- Nivel psicológico: La familia es una realidad conflictiva puesto que la forman miembros que son diferentes, pero que deben encontrar maneras de llegar a acuerdos para que la familia pueda funcionar.
- Nivel Social: La familia está ligada con contexto social más amplio, con el que se relaciona y al mismo tiempo influye y es influida (Baltodano 2007, 12).

Desde la terapia familiar Minuchin (1982), define la familia como "un sistema abierto en transformación, es decir que constantemente recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar, y se adapta a las diferentes demandas de etapas de desarrollo que enfrentan" (p.84).

1.7.2 Variedad de familias

Según Señala Baltodano (2007), estas son algunas de las variedades de familias que se presentan en la realidad latinoamericana, sin agotar todas las formas que existen en la sociedad. Vemos: familias nucleares, familias extendidas, familias monoparentales y familias comunitarias.

- **Familias nucleares:**

Esta compuesta por padre, madre e hijos. Los lazos familiares están dados por sangre, por afinidad y por adopción. En muchas de ellas, la madre y el padre trabajan fuera del hogar buscando realizarse como personas integrales. Las ancianas y los ancianos, por falta de lugar en la

vivienda y tiempo de sus hijos, se derivan a hogares dedicados a su cuidado (Baltodano 2007, 55).

- **Familias extendidas:**

Está basada en los vínculos consanguíneos de una gran cantidad de personas incluyendo a madres, padres, niños y niñas, abuelas y abuelos, tíos y tías, sobrinas y sobrinos, primas y primos y demás. En la residencia donde todos habitan, el hombre más viejo es la autoridad y toma las decisiones importantes de la familia, dando además su apellido y herencia a los descendientes (Baltodano 2007, 56).

- **Familia monoparental:**

La expresión monoparental entró en el lenguaje sociológico en los últimos treinta años ante el aumento de hogares, en su mayoría, a cargo sólo de la madre y, en su minoría, a cargo sólo del padre (Baltodano 2007, 56).

- **Familias comunitarias:**

Este tipo de familia está formado por todos los miembros de la comunidad independientemente de que existan o no lazos consanguíneos. Los miembros adultos de la comunidad comparten el compromiso de querer, cuidar y educar como a sus propios hijos e hijas a todas las niñas y niños que forman parte de la familia comunitaria (Baltodano 2007, 57).

1.7.3 Clasificación de la familia

Según expresa Baltodano (2007), las familias se pueden colocar en la siguiente escala: Desde muy perturbada o conflictiva, hasta muy nutricia (capaz de alimentar).

Es importante señalar los siguientes comportamientos según esta clasificación de la familia:

- **Familias conflictivas**
  - Relaciones frías con exceso de cortesía
  - Hay aburrimiento
  - Existe un ambiente de secretos
  - El humor es sarcástico, cáustico.
  - Las personas responden con violencia
  - Hay males físicos porque los cuerpos responden de forma humana a un ambiente muy inhumano.
  - Las familias permanecen unidas por obligación

- Se sorprenden cuando llegan a disfrutar de la compañía de los demás.
- Crean personas conflictivas y contribuyen a la devaluación del yo (Baltodano 2007, 34).

- **Familias nutricias**
  - Relaciones vivas, con naturalidad y sinceridad
  - Existe amor y respecto por la vida
  - Miran a las demás personas directamente, no a través de los otros.
  - Cada persona parece segura de que tendrá la oportunidad de ser escuchada
  - Pueden planificar. Los acontecimientos inesperados y accidentales se aprovechan como una oportunidad de aprendizaje.
  - Mamá y papá son guías, no dictadores. Además su conducta concuerda con sus palabras.
  - No responden a la conducta de los demás de una manera que devalué a otras personas (Baltodano 2007, 34).

Es importante destacar que en la familias nutridoras o funcionales existe un buen enlace entre los miembros de la familia y las reglas son flexibles, humanas, adecuadas y sujetas al cambio. En la familia nutricia, por lo general, la autoestima es alta y cada miembro del sistema familiar afronta y supera los problemas.

En la familia conflictiva o disfuncional no hay buen enlace entre los miembros de la familia y no hay reglas razonables. Cada persona del sistema familiar entra y sale de la casa sin informar a donde van. Además, por lo general, la autoestima de los miembros del sistema familiar es baja y muchas veces no saben lo que quieren.

Al describir las diferentes variedades de tipos familiares, los tipos más comunes de familias dominicanas y la clasificación de familia que nos presenta Baltodano (2007), hemos llegado a las siguientes reflexiones.

Las familias de la iglesia forman parte de la mismas estructuras familiares vigentes en la sociedad dominicana.

> A partir de un estudio realizado, se ha concluido que estas estructuras familiares conviven en la sociedad dominicana desde cientos de años atrás, por lo que no son estructuras nuevas ni frutos de crisis internas en la familia, sino que las mismas subsisten en la historia social de nuestro país y que en muchas de ellas se han producido incrementos considerables con los cambios que sufre nuestra sociedad.

Para Vargas (2007), la visión sobre la familia dominicana ha estado permeada por mitos y modelos que no necesariamente concuerdan con la realidad de esta estructura social.

La desmitificación de estos arquetipos que se manejan en las instituciones educativas y religiosas se hace necesaria para no seguir promoviendo patrones que no se corresponden con la realidad y que generan conflicto en la misma.

Según expresa Vargas (2007), los principales mitos que se encuentran en la sociedad dominicana son los siguientes:

(1) Primer mito: La estructura familiar es una estructura única, familia nuclear (padre-madre-hijos), las otras estructuras son "familias en crisis", "deterioro de la familia" o "familias disfuncionales".

Sin embargo, este estudio pone de manifiesto que la sociedad dominicana es muy heterogénea. La familia nuclear formada por padre-madre-hijos no es la única estructura existente ni predominante.

Partiendo de los hallazgos en este estudio, se pone en evidencia que los jóvenes que están inmersos en conductas delictivas forman parte de las familias nucleares, familias extensas y familias monoparentales en las mismas condiciones.

No se encuentra predominio de una estructura familiar en los perfiles de la misma e igualmente en una misma familia hay jóvenes con conductas delictivas y otros que mantienen las conductas pro- sociales y de inserción al sistema educativo y laboral con respuestas de alta calidad.

(2) Segundo mito: La familia nuclear es una estructura que genera armonía *per se* en tanto está "completa" en todos sus miembros.

A partir de este estudio se puso de manifiesto que en la familia nuclear se encuentra el principal escenario de violencia en la sociedad dominicana, la violencia intrafamiliar tanto del hombre contra la mujer como de padres/madres contra los hijos a través de las llamadas "peleas".

La violencia de padre-hijos abuelas o tíos-hijos se produce en todas las estructuras familiares.

Sin embargo, la violencia conyugal tiene su eje principal en las familias nucleares donde el hombre pega, maltrata y llega a matar a su pareja por que se considera con autoridad para hacerlo, porque cree que ella le pertenece para dominarla.

La masculinidad construida en base a la violencia desde la niñez es la matriz hegemónica de la violencia, así como la asociación entre esta masculinidad y el ejercicio autoritario del poder.

Las familias en nuestra sociedad tienen en sus matrices las relaciones de desigualdad entre hombre y mujer y producen estas relaciones en sus distintas estructuras.

La posibilidad de que la familia se convierta en una estructura de relaciones armónicas y equitativas y de ejercicio de derecho para todos sus miembros supone una transformación de las relaciones de género y del autoritarismo predominante en las relaciones entre sus miembros (Vargas 2007, 1).

Otro punto que queremos considerar a partir de nuestras reflexiones, es que en las familias de pastores y pastoras se requiere prestarle atención a los problemas de adaptación a los cambios, ya que por lo regular esta familia se ve expuesta a diferentes traslados.

Esto pone en evidencia que en las necesidades de acompañamiento que fueron identificadas en los pastores, pastoras y sus familias, una de las dificultades que amerita atención son los traslados, porque crean problemas de adaptación, no sólo en los hijos e hijas, sino también en su cónyuge, que muchas veces no son tomados en cuenta en la decisión de ser movidos ni por su compañero o compañera ni por el sistema religioso al que pertenecen.

Muy a menudo las muchas responsabilidades a las cuales se ven sometidos los pastores y las pastoras en su nuevo traslado, provoca que estos abandonen emocionalmente a su familia para concentrarse en suplir las necesidades de los miembros de la nueva iglesia. Este abandono, por consiguiente, esta matizado por algunas conductas disfuncionales en los hijos e hijas que muchas veces se revelan contra los padres y contra el sistema religioso al cual este pertenece.

En el estudio realizado por Sánchez y Castillo (2004), con siete familias pastorales con un mínimo de siete traslados y/o mudanzas, a más de diez kilómetros de distancia, encontraron diferentes características disfuncionales, de las cuales señalaremos las siguientes:

- Los hijos de estas familias presentan una tendencia a fusionarse con uno de los progenitores (especialmente la madre) como una forma de resguardarse del abandono emocional al que han sido sometidos por el progenitor (padre).

- Los hijos experimentan constantes pérdidas por los tantos cambios a los que son sometidos, perdiendo su mundo relacional, así como sus pertenencias.
- Los hijos de estas familias presentan tendencia hacia la incapacidad para hacer amigos y relacionarse adecuadamente hacia fuera del sistema familiar al cual pertenecen, además de presentar tendencia hacia una incapacidad para iniciar nuevos proyectos.
- En esta familia se viven momentos emocionales muy intensos, lo que provoca que sus hijos se sientan maltratados por el sistema al cual pertenecen los padres, otras veces por el mundo exterior que los rodea y, en muchos casos, por el mismo sistema familiar. Todo esto pone de manifiesto en ellos la tendencia a acumular fuertes deudas de rencor hacia quienes en su vida les maltratan o pudieron invertir en ellos y no lo hicieron.
- Los hijos de las familias pastorales tienden a rebelarse contra el sistema religioso al cual pertenecen los padres, como una forma de rebeldía hacia los padres mismos (Sánchez y Castillo 2004, 95).

A partir de las consideraciones anteriores sobre las características disfuncionales que presentan los hijos e hijas de ministros, entendemos que estos merecen un ambiente de mayor estabilidad donde los padres, así como el sistema religioso al cual estos pertenecen los tomen en cuenta en el momento de la decisión de un traslado, ya que, muy a menudo esto afecta áreas importante en su vida.

Muchas veces los hijos e hijas de ministros están expuestos a la pérdida de contacto con familiares significativos, amigos, a experimentar atrasos en sus estudios y a veces perdidas de sus pertenencias.

Resultará provechoso que antes de llevarse a cabo el traslado, se tome en cuenta a toda la familia pastoral con el fin de brindarle algún tipo de asistencia terapéutica para que este sea menos traumático.

En lo que compete a la institución, ésta podría programar los traslados con el propósito de que se pueda considerar el tiempo de permanencia, estableciendo una especie de contrato para que los pastores y las pastoras y sus familias sepan cuánto tiempo van a durar en un lugar, ya que, esto ayudaría para preparar a la familia para los cambios.

Nuestro interés en este capítulo fue reflexionar sobre el crecimiento cuantitativo que ha experimentado la Iglesia de Dios, y la realidad de vida

de la feligresía, que reflejan la necesidad de dar acompañamiento a los pastores, pastoras y sus familias mediante el Departamento creado para ello.

También se puso de manifiesto que un desafío de este Departamento es el fortalecimiento organizativo y documentado que puedan explicar los procedimientos.

Además, en este capítulo se expusieron algunas bases teóricas que sirven como fundamento para el cuidado y asesoramiento pastoral, tales como psicoterapia pastoral y familia.

En el siguiente capitulo analizaremos pautas bíblico-teológicas desde el acercamiento que utilizó Natán a David a partir de 2Sm 12. También reflexionaremos sobre la cercanía empática de Jesús en el texto de la sanación de una persona con parálisis en Mc 2, 1-12.

CAPITULO II

PAUTAS BIBLICO TEOLOGICAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

En este capítulo, a partir de 2Sm 12, analizaremos el acercamiento que utilizó Natán hacia David para brindarle acompañamiento pastoral. Es de interés rescatar algunas pautas presentes en el diálogo entre ambos. Por último, haremos una reflexión sobre la posición teológica del pecado presente en el texto desde la teología de la retribución del Antiguo Testamento y la teología de la gracia en la presentación del pasaje de Marcos 2, 1-12.

2.1 Acercamiento de Natán a David

El autor de 2 Samuel presenta las palabras de Natán a David así: "Había dos hombres en una ciudad, el uno era rico y el otro era pobre. El rico tenía ovejas y bueyes en gran abundancia; el pobre no tenía más que una corderilla, sólo una pequeña, que había comprado. El la alimentaba y ella iba creciendo con él y sus hijos, comiendo su pan, bebiendo en su copa, durmiendo en su seno, igual que su hija. Vino un visitante donde el hombre rico, y, dándole pena tomar su ganado, sus vacas y sus ovejas, para dar de comer a aquel hombre llegado a su casa, tomó la ovejita del pobre y dio de comer a aquel hombre llegado a su casa" (2Sm 12.1-4 BJ).

En el encuentro de David con el profeta Natán, está presente una confrontación. El propósito de Natán es hacer conciente a David de su responsabilidad.

Según expresa Edersheim (1997), "lo que sirvió de introducción entre David y Natán es una historia en forma de parábola, sencilla, tomada de la vida cotidiana, y que no podía levantar sospecha sobre su significado final. Apelado en nombre de la justicia y la generosidad, el rey dio una rápida sentencia" (Edersheim 1997, 417).

En relación a esta parábola, Hernández y Jiménez (2005), resaltan,

> Las estructuras de la parábola son de oposición, y esta oposición es el corazón mismo del suceso parabólico .Hay una estructura de expectación de parte del oyente y hay una estructura de expresión de parte de quien habla. David espera que el hombre rico tome una de sus ovejas para agasajar el visitante, pero sucede lo contrario, el

> rico sacrifica la oveja del pobre. El choque que resulta inicia la acción y lleva la solución del problema. David rey, como juez, condena a David, el rico opresor (Hernández y Jiménez en Lavoratti y otros 2005, p. 703).

Después de una observación detenida del texto, se puede identificar a Natán como un acompañante que, aunque conoce el diagnóstico de la situación, no lo hace saber de manera directa sino que lleva al acompañado al reconocimiento. Esto nos permite destacar que cuando estamos acompañando a alguien, esperamos que la persona acompañada sea quien manifieste la situación y la que encuentra la solución a la misma.

Purkiser (1990), con relación a esta parábola señala,

> Cada elemento de la parábola está estudiado para despertar la simpatía del rey y ofender su sentido de justicia; un hombre pobre que tiene una sola oveja, a la cual ama sobremanera; un rico que tiene abundancia de rebaños y manadas; la despiadada desconsideración por los sentimientos y derechos de su vecino pobre, al apoderarse de su única oveja y matarla para agasajar a su huésped (Purkiser en Mulder y otros 1990, p. 292).

Es importante observar que Natán realiza un acompañamiento a David en un ambiente de prudencia. Así lo ve Henry (1999), cuando señala que "Natán le sacó a David una sentencia contra sí mismo. Hay enorme necesidad de prudencia al reprender" (p. 257). Dice con palabras claras: Tú eres aquel hombre (v.7).

Tal como señala Sicre (2003), se pueden detectar tres etapas, muy relacionadas con la actitud que el profeta adopta ante el rey. Señalaremos las tres etapas poniendo énfasis en la primera,

1) La primera podemos definirla de cercanía física y distanciamiento crítico respecto al monarca.

2) La segunda etapa se caracteriza por la lejanía física que se va estableciendo entre el profeta y el rey, aunque aquél sólo interviene en asuntos relacionados con éste.

3) La tercera etapa concilia la lejanía progresiva de la corte con relación al que necesitaba justicia.

Los representantes más importantes de esta primera época son Gad y Natán, Siendo este último el más relevante. Natán es el profeta principal de la corte en tres momentos decisivos de la vida de David: cuando pretende construir el templo (2Sm 7), cuando comete adulterio con

Betsabé y manda asesinar a Urías (2Sm12) y cuando Salomón hereda el trono (1Re 1, 11-48).

Considerarlo profeta de la corte no es acusarlo de servilismo, ya que nunca dejó de ser crítico ante el rey. Por eso podemos definir su postura como cercanía física y distanciamiento crítico (Sicre 2003, 254-255).

En nuestra tarea con los acompañados y las acompañadas debemos tener una postura similar, que sea de acercamiento y a la vez de crítica constructiva.

La opinión de Purkiser (1984), es "que Dios mandó a Natán, el profeta, a que fuera a denunciar a David por su falta. Esta era una misión que tenía sus riesgos, ya que el monarca tenía poder de vida y muerte sobre todos sus súbditos. Pero el profeta fue al palacio y despertó el interés del rey contándole una parábola" (Purkiser y otros 1984, 174).

Es propicio indicar que en este encuentro, no es David que acude a Natán, sino lo contrario. La posición de David se parece a la de muchos líderes que sienten que por su rango ministerial no se les puede dar acompañamiento, que por sí mismos pueden resolver sus conflictos y pueden tener todo bajo control tratando de arreglar y esconder sus fallas, sin reparar los daños a las vidas afectadas. Esto trae como consecuencia una secuela de problemas sin resolver en lo espiritual, emocional, familiar y en lo social.

Es interesante comentar que desde el capítulo 11 al 12 transcurrió un año (Mcdonald, 2004). Podríamos deducir que David, aunque no había expresado su falta delante de Yahvé, a pesar del tiempo transcurrido, la sabía, y Natán lo invitó a tomar conciencia de la situación, ya que David era un conocedor de la ley de Dios (2Sm 12,5).. Durante ese año, probablemente David tenia una lucha de consciencia (Macdonald 2004, 151).

2.1.1 Natán se muestra empático reflexivo

Desde el comienzo vemos que Natán se presenta ante David y su posición es de cercanía y critica constructiva (2Sm 12, 8,9). Para dar a conocer el mandato de Yahvé no le acusa, sino que procura que en el proceso sea David quien se haga conciente ante la situación (2Sm 12,13). El rey se identifica con la narración que, le va describiendo Natán. Es importante notar que aunque Natán conoce el diagnóstico de la situación, no lo acusa, sino que propicia un ambiente de reconocimiento en el rey.

Siempre, como agentes pastorales en el acompañamiento, debemos esperar que la persona reconozca su problema. A veces este proceso se da en las primeras sesiones expresando la situación. Sin embargo, en algunos casos tenemos que esperar varios encuentros. En este caso, vemos que en el primer encuentro el rey reconoce su falta ante Natán. Después que Natán lo confronta, se observa que, en su sentido de justicia, David determina por lo que debía pasar el que tal hizo. Veamos cómo el autor de 2 Sam comunica estas fuertes emociones: "David se encendió en gran cólera contra aquél hombre y dijo a Natán: ¡vive Yahvé! que merece la muerte el hombre que tal hizo" (v. 5).

A través del texto podemos concluir que en el acompañamiento debemos esperar que el acompañado y la acompañada vaya visualizando lo que está sucediendo en su vida en torno a su mundo vital religioso. Natán condujo a David al punto de que reconociera que aquel hombre era él. Es importante ver en este proceso de acompañamiento cómo Natán logra que David reconozca su falla y empieza no enumerando sus acciones impropias, sino los favores de Dios.

2.1.2 Escucha activa para dar a conocer la situación a David

Es interesante señalar que Natán se muestra más atento a escuchar y no interrumpe al rey cuando este va dando la sentencia que merece el hombre que hizo tal cosa, como lo narrado en la parábola. En nuestro acompañamiento, debemos escuchar atentamente lo que nos relata la persona. Esto es importante porque le damos paso para que el acompañado o la acompañada haga un verdadero ambiente de catarsis y pueda recibir las pautas necesarias después de que exprese sus sentimientos. Un argumento interesante es el que expresa Dunker (2003), "no sólo necesitamos tener un diagnóstico, a veces lo más difícil es saber escuchar" (p. 99).

También es significativo ver algunos gestos en el aconsejado o el estado de ánimo por el que está pasando al expresar su ira o indignación por la situación. En el caso del rey, notamos que éste se llenó de cólera, lo cual preparó el escenario para que el profeta le dijera: "Tú eres ese hombre" (2 Sam 12, 7).

Según afirman Jamison y otros (1992), "estas terribles palabras traspasaron su corazón, despertaron su conciencia, y lo hicieron caer de rodillas (Jamieson y otros 1992, 254).

2.1.3 Mediación pedagógica para generar cambios

Natán usa la mediación pedagógica de la parábola para crear un ambiente de toma de conciencia por parte de David que posibilitó generar cambios en su conducta.

Jamieson señala lo siguiente,

> **El uso de parábolas es un estilo favorito de hablar entre los orientales, especialmente para participar verdades indeseadas. Esta parábola exquisitamente patética se fundó en una costumbre común de la gente pastoril, que tienen corderos mimados que crían junto con los niños, y a los cuales les hablan en términos cariñosos" (Jamieson y otros 1992, 254).**

Los asesores y asesoras en el proceso de acompañamiento no deben hacer juicios de valores de manera inadecuada, sino utilizar técnicas que les ayuden en el esclarecimiento de dudas y confusiones. Durante el acompañamiento deberá haber una buena orientación y un trato afable con el objeto de que los y las acompañadas adquieran

una correcta comprensión del problema que los afecta y de cómo enfrentarlo.

En el acompañamiento debemos hacer conciente a la persona de la situación de dolor que está pasando en su vida para que pueda afrontarla.

En el caso de David, vemos que el profeta procura la desculpabilización y el dolor que su falla ocasionó. Sin embargo, es de notar que el profeta le comunica la consecuencia que Yahvé envía (2 S 12, 10-12).

2.1.4 Dios en boca del profeta

En el encuentro de Natán con David hay tres momentos a destacar: en el primero, Yahvé habla en boca del profeta resaltando todo los favores que recibe el rey (v. 8). Por otro lado, también vemos que Dios en boca del profeta le comunica a David sus malas acciones y la consecuencia que vienen para su vida (v.11). Por último, podemos notar que Yahvé por medio del profeta perdona a David (v.13).

Es necesario enfatizar que Dios lo perdonó, pero las consecuencias de sus acciones afectaron su casa y su reino.

2.1.5 Natán se muestra socio y empático

En el diálogo de Natán, este hace conciente a David de la necesidad de que reconozca la situación y en especial de la injusticia cometida. En el acompañamiento con personas que vienen buscando ayuda, muchos saben cuál es el problema que están atravesando y lo pueden expresar al acompañante. Sin embargo, hay personas que necesitan que se les ayude a encontrar las causas de sus problemas. En el caso de Natán, aunque él sabía el problema de David, no le dio un discurso moralista, ni dogmático; sino que fue preparando el ambiente para que fuese David quien lo reconociera y despertara así su conciencia dormida. También se puede notar que el rey al hacerse conciente de la situación propició un ambiente de cambio, lo que demuestra que Natán no fue impositivo al dar a conocer la situación, sino que deja que David mismo encuentre la solución al problema.

Al respecto Edersheim dice,

> El rey había escuchado en silencio, como azorado y aturdido por los golpes recibidos. Pero no fue dolor hasta la muerte. Hacia mucho

> tiempo que su propio corazón le había contado su pecado. Y ahora que el mensajero divino había penetrado a través de la cubierta de sus sentimientos, las palabras de arrepentimiento saltaron hacia sus labios resecos durante tanto tiempo (Edersheim 1997, 418).

En el acompañamiento pastoral es importante partir de lo que comunica el acompañado, que está afectando su vida. A medida que van trascurriendo las sesiones, nos damos cuenta de varios elementos que son parte del problema. Al manifestarse el problema en sí, la persona va sintiendo un ambiente de paz y de confianza con el acompañante.

Sobre el reconocimiento y la paz que encontró David por su confesión, Adams menciona,

> Las afirmaciones de David muestran cuán severos pueden ser los efectos *psicosomáticos*[10] del pecado. La miseria de su condición se hizo sentir como si los huesos de su cuerpo estuvieran evenjeciéndose y a punto de quebrarse. Su cuerpo sufría tanto, que él gemía en voz alta todo el día (Adams 1986. 145).

A partir de lo antes señalado, podemos deducir que cuando en el o la aconsejada hay sentimientos de culpa que perturban su mente, muchas veces estos generan trastornos emocionales que son causa de enfermedades físicas y solo cuando se propicia un ambiente de confesión y perdón, la persona es libre de la angustia y tensión. Al no tener deudas emocionales pendientes, disfruta de la paz espiritual.

Es propicio indicar, que a partir del acercamiento que utilizó Natán a David, hemos mencionado algunas pautas de acompañamiento que pueden ser pertinentes en el trabajo que realiza el Departamento de Cuidado Pastoral de la Iglesia de Dios en relación con las necesidades que han sido identificadas en los pastores, pastoras y sus familias. Así como pueden ser adecuadas en las necesidades de intervención o acompañamiento que vive la feligresía en nuestras iglesias.

También, es nuestro propósito profundizar en el estudio de la doctrina de la retribución presente en 2 Sm 12 para así enfatizar cómo más adelante, y desde la gracia, Jesús transforma y reivindica al ser humano propiciando perdón de la percepción que se tenía de que la causa de la infelicidad y los padecimientos que venían a su vida eran sus transgresiones. Para estos fines nos proponemos rescatar algunas pautas

[10] Los efectos psicosomáticos o la somatización consiste en la transformación de un trastorno espiritual o psicológico en una disfunción orgánica (León 2000, 67).

de acompañamiento que están presentes en el encuentro de Jesús con un hombre que sufría de parálisis, en Mc 2, 1-12.

2.2 Posición teológica sobre pecado: desde la retribución a la gracia

La palabra retribución se usa en la Biblia en diferentes maneras y connotaciones. Según afirma Nelson (1998), "La Biblia considera que la vida presente es una prueba, y que en la futura todos los hombres serán premiados o castigados eternamente conforme su vida fue sobre la tierra" (p. 966).

Este concepto es muy futurista, sin embargo, en los evangelios vemos que Jesús quiere que el ser humano experimente de su amor y gratuidad como un anticipo de que el reino de los cielos está presente entre los hombres y las mujeres.

Es importante detallar las diferentes connotaciones de la retribución en el Antiguo Testamento y en el Judaísmo. Al respecto Bauer (1967) señala lo siguiente,

(1) "La más antigua doctrina bíblica acerca de la retribución está en estrecha relación con los dos conceptos de elección y alianza. No se trata de un pensamiento jurídico, sino que se tiene primeramente en cuenta la iniciativa de Dios, y luego el obrar del hombre, sobre el que reacciona Dios" (p. 922).

En relación al sufrimiento y la dolorosa situación del mundo y de los hombres y mujeres, veamos algunos pasajes que exponen esta situación:

a) Al principio, la retribución es entendida como castigo colectivo de los enemigos de Israel (Ex 23,27; Jos 24, 12).
b) También como juicio de ira sobre el pueblo de la alianza (Núm 11, 1; 13, 25,14, 38; 17, 6-15) o en sus miembros particulares (Jos 7) profana la elección y la alianza.
c) En el Deuteronomio y en los llamados escritos deuteronómicos, se hallan las tesis sobre ello en forma de grandes perícope de bendición y maldición (Dt 28; cf. 4,40; 5,33; 6,3; 7,12-26; 15, 4,10; 30, 15-20).

(2) Retribución colectiva e individual. En opinión de Bauer (1967), "La doctrina más antigua fue una retribución colectiva. Según ella, tenían que ser castigados o premiados (Ex 20,5s; Dt 5,9s) los justos con los pecadores (Jue 3,7s; 13,1; 2Re 17, 7-23; Am 7,17), el pueblo con los

particulares (Núm 16,20-22; 2 Sam 24,16s), los descendientes con los antepasados (Núm 14, 18) (p. 923).

Es bueno destacar que con la estricta retribución colectiva se inició una reacción (Ex 34,7ss; Núm 12, 10; Sam 6, 6s, etc.), particularmente, en proverbios de la época de ilustración o racionalismo anterior al destierro (Jer 31, 29). Jeremías pensó en categorías de responsabilidad colectiva (11,22; 20,6; 29,32), pero enseñó también para el tiempo venidero de la nueva alianza (31,31ss) la retribución individual (31,39s). Desde Ezequiel, y a consecuencia de los acontecimientos políticos que deshicieron la unión del pueblo, esta doctrina tuvo una vigencia importante en la época. (Ez 18; 33, 10-20). (p. 924).

Un punto a destacar según expresa Bauer (1967), es que" en el judaísmo extrabíblico sigue justamente vivo el pensamiento de la retribución colectiva, particularmente en forma de expectaciones nacionales" (p. 924).

(3) La espiritualización. La más antigua doctrina de la retribución no fue superada en el AT.

Esta se expresa por las victorias y derrotas, la prosperidad y las pruebas, la enfermedad y la miseria, la fecundidad y el número de hijos, la dicha, la salud y los bienes, la amistad, el amor y la gloria, se tenían como retribución de Dios (Prov 3,2s, 10.16.23.26.33s; 4,10.22; 8, 18s; 9, 11; 10,22.27.29; 11,8; 12,2.22; 13,21; 15, 829; 16, 17.31; 22,4, etc.). Todo esto se sintetiza como el bien y el mal, la muerte y la vida (p.924).

Mientras el movimiento rabínico sólo tuvo ideas materialistas sobre el futuro hasta entrado el siglo II, la recompensa en los discursos figurados del libro de Enoc [et] son de naturaleza espiritual: la justicia (38,2; 48,1), la vida eterna (58,6), la semejanza con los ángeles (51,4), la unión con el hijo del hombre y con Dios /45,4s; 62,14). Lo mismo en las perícopas de 4Esdr (por ej., 5, 121-125; 6,52 ss) (p.925).

También en la literatura de Qumrán se conoce como retribución la vida eterna (IQS4, 7s) para aquellos que han de estar eternamente con Dios (IQH7, 31) y la condenación eterna (IQS 2,15; 5,13) para todos los que han de estar en el fuego eterno (IQS 2, 8). Sin embargo, el judaísmo tardío presenta siempre esta doctrina de una retribución espiritual juntamente con otras muchas ideas materialistas, periféricas y puramente terrenas (Bauer 1967, 925).

(4) El dogma de la retribución en el judaísmo tardío. La piedad en el judaísmo tardío se ocupaba principalmente de la ley, que se tenía por la revelación definitiva. Las opiniones diferían en que unos miraban el cumplimiento de la ley como deber de acción de gracias, por el que no se podía esperar recompensa alguna, y otros permitían que se obrara por razón de la recompensa, pero declaraban, por razón de la libertad de Dios, que todo cálculo de acción y recompensa carecía de objeto (Bauer 1967, 926).

Después de presentar este análisis de la doctrina de la retribución en el Antiguo Testamento, veamos cómo se conceptualizó en el Nuevo Testamento. Para tales fines, resaltamos el pensamiento de Jesús en los evangelios.

Es importante señalar que la perspectiva presentada por Jesús entra en todas las líneas de desenvolvimiento, dentro de la revelación, de la doctrina Judía; pero hay también en ella una diferencia típica respecto a todas las enseñanzas veterotestamentarias y judías.

Algunas líneas de pensamientos sobre la retribución que encontramos en los evangelios, Bauer (1967), las presenta de la siguiente manera:

a) La retribución dentro del tiempo y la retribución escatológica se unen aquí en una síntesis. Así, en las bienaventuranzas e imprecaciones (Luc 6, 20-26), en las promesas de la recompensa de los discípulos (por ej., Mc. 10,29), en la seguridad de la paz interior (Mt 11, 28) y en el anuncio del castigo de Jerusalén (Mt 23,37ss par; cf. Lc 19, 41-44). Jesús cita como retribución la vida eterna y el castigo eterno (Mt 25,46; cf. Mc 8,35; 9,43.45), conoce un juicio escatológico y la imagen del tesoro en el cielo (Mc 10,21; Mt 6,19ss par); escatológicas son las sentencias sobre entrar en el reino de Dios, la imagen del banquete (Lc 13,29), del fuego inextinguible y eterno (Mc 9, 43.47s), que está preparado para el diablo y sus ángeles (Mt 25,41) (p.927).
b) Retribución inmanente y trascendente. Jesús admite también ocasionalmente una retribución en el acontecer terreno (Mc 2, 5; Lc 13, 1-5; 19, 41-44); sin embargo, sobrepuja toda comprensión (Lc 13, 1-5; 17,20s) y procede enteramente del amor de Dios (Mt 20, 1-15; Lc 12,32; 22,29) (p.927).

c) Jesús rechaza toda complicación del individuo en la culpa ajena, lo mismo que la apelación a los merecimientos de los padres (Jn 8, 33-40; Lc 16,26; cf. Mt 8,11) (p.927).
d) Particularidad de la doctrina de la retribución. Nunca se apoya Jesús sobre la doctrina del judaísmo posterior a costa de la pureza de su propia doctrina. No procede nunca sin critica (p.927).

Es importante concluir esta parte comentando que en el resto del Nuevo Testamento la doctrina de la retribución es una continuación de la enseñanza de Jesús.

En el griego la palabra retribución se usa con diferentes nombres, Vine los señala de la siguiente forma:

1. *antapodoma* (άνταποδομα, 468) se traduce "retribución) en Rom 11. 9 (RVR; RV "paga").
2. *antimisthia* (άντμισθια, 489) Se traduce "retribución "en Rom 1.27 (RV: "recompensa").
3. *ekdikesis* (έκδικησις, 1577), venganza.
4. *misthapodosia* (μισθαποδοσια, 3405), se traduce "retribución" en Heb 2.2 (Vine 1999, 785).

La retribución es presentada por León- Doufor en el griego (ant) apo-didômi: "dar a cambio, corresponder con algo". También nos presenta tres significados en diferentes partes de la Biblia:

1. La retribución no es un salario debido a los obreros en virtud de un contrato. Es el fruto normal concebido por Dios a sus siervos buenos, en el momento del juicio.
   Mt 16, 27, 25, 46; Rom 2, 6; 2Co 5, 10
2. La retribución corresponde a cada individuo en función de las obras que manifiestan su fe, y no es función de la fatalidad, de su herencia o de su pertenencia al pueblo elegido.
   Ez 18, 2s; Lc 13, 2s; Jn 5, 45; 6, 29; 9,2s; 2Tm 4, 14, Hb10, 26-30; Ap. 2, 23; 22, 12.
3. La retribución no consiste en unos beneficios terrenos, riquezas gloria, sino en Dios solo y en su Cristo, en ellas, el fiel encuentra el céntuplo de las realidades de este mundo: Gozo, felicidad; ya no habrá muerte sino el amor y la luz (León Doufor 1999, 509).
   Mt 6, 4-18; Flp 1, 21-26; Col 3, 24; Ap 21, 3s; 22, 1-5

Al considerar los aspectos principales sobre la doctrina de la retribución, es nuestro interés resaltar que en el Antiguo Testamento esta no fue superada presentándose primeramente como iniciativa de Dios, y luego por la conducta del ser humano, sobre la que reaccionaba Dios. Esta también tenía un alcance colectivo ya sea en la familia de quien cometió la falta y en ocasiones en el pueblo.

Al respecto, Pikaza (1996), dice que la doctrina de la retribución temporal e histórica se caracteriza por retribución negativa y retribución positiva. Con relación a la retribución negativa, expresa que en esta doctrina el sufrimiento y el castigo o remedio penitencial presumiblemente son impuestos por Dios mismo, cuando la conducta del ser humano o del pueblo, resultan contrarias a la esperada por él. La retribución positiva señala que el ser humano y el pueblo son objeto de las bendiciones si se comportan según lo esperado por Dios mismo (Pikaza 1996, 172).

Es de notar que esa visión de la tradición del Antiguo Testamento respecto al pecado perdura en muchas de nuestras iglesias.

Al respecto, Tancara (2005), señala lo siguiente,

> **La retribución- según las personas pentecostales alteñas- es por los pecados de los seres humanos. De esta forma, la existencia del sufrimiento es ciertamente una retribución, pero no de Dios, sino del ser humano quien se atribuye a sí mismo por sus pecados. Es decir, las consecuencias de sus malas acciones son las que le hacen sufrir (p.107).**

Este enfoque que pone énfasis en los conceptos de pecado y culpa es muy necesario ponderarlo en nuestro acompañamiento e intervención a partir de las realidades que viven nuestros pastores, pastoras y familia así como la feligresía en el contexto pentecostal de nuestras iglesias, ya que a menudo no se toma en cuenta la mediación humana en la solución de los problemas que acontecen en la vida de las personas, sino que creemos que estos tienen solución a través de una relación retributiva con Dios, lo cual nos hace pensar que las cosas salen bien en la vida de las personas cuando estas manifiestan una fidelidad religiosa, la cual se evidencia por la práctica de las buenas obras y a través del cumplimiento de los mandamientos y leyes de Dios. Sin embargo, esta percepción es un gran contraste

de acuerdo a las situaciones que viven muchas personas las cuales, sin haber obrado mal, no experimentan el bien y la felicidad.

En los tiempos de Jesús, esta visión sobre la doctrina de la retribución estuvo vigente, pero vemos que él la humaniza, reinvidicando así al ser humano de lo que dictaba la tradición sobre los infortunios o desventuras y pecados a la cual se atribuían la causa de las enfermedades.
A partir de lo antes señalado, es menester destacar que Jesús en su praxis rechaza toda complicación del individuo en la culpa ajena, lo mismo que la apelación a los merecimientos de los padres.
Entendemos que se hace necesario en nuestra práctica comunitaria desculpabilizar a las personas en relación a los sufrimientos, dándoles a entender que estos no son necesariamente el resultado de sus malas acciones.

La doctrina de la retribución está presente tanto en el estudio de 2Sm 12 como en Mc 2, 1-12. Sin embargo, en el evangelio de Marcos estudiaremos cómo, desde la gracia, hay transformación y perdón de las transgresiones a las cuales se atribuían las causas de los sufrimientos y enfermedades en la vida de la persona.

Por otra parte, es importante destacar que en el mundo mediterráneo del primer siglo no hay una orientación hacia la culpa, sino que los valores predominantes son el honor y la vergüenza. Como ocurre actualmente en las sociedades tradicionales de esa región, también en los tiempos bíblicos el honor lo era todo, incluida la supervivencia.

El honor se lograba de dos formas: el asignado y el adquirido. En el primero, el honor se alcanzaba al nacer en una familia honorable y el honor podía también ser asignado a una persona por algún notable con poder. En segundo lugar, el adquirido es el reconocimiento social del valor que una persona adquiere por superar a otros en la interacción social que llamamos desafío y respuesta (Malina 1995, 51-52).

Por consiguiente, la forma como una persona adquiere el honor es el desafío, una pretensión a entrar en el espacio del otro. Es muy importante advertir que la interacción sobre el honor, el juego desafío-respuesta, sólo puede tener lugar entre individuos socialmente iguales. Veamos,

> En el mundo mediterráneo del siglo I, toda interacción social que tiene lugar fuera de la propia familia o del círculo de amigos es percibida como un desafío al honor, un intento mutuo de adquirir honor de alguien con igualdad social (Malina 1995, 55).

Esto nos permitió considerar que a esta continua y persistente clave de la cultura mediterránea, los antropólogos la denominan cultura agonística o competitiva.

Según afirma Malina (1995), el término griego agon hace referencia a una prueba atlética o a una contienda entre iguales. Significa entonces que la sociedad concibe todas las interacciones sociales fuera de la familia o del sucedáneo familiar (círculos de amigos, intragrupo) como una contienda por el honor (p. 56).

También es importante destacar que en las agrupaciones voluntarias o electivas, predominaba la opinión pública como prueba de la honorabilidad. Una vez más, la publicidad y los testigos son cruciales en la adquisición y la concepción del honor. Deben estar presentes los representantes de la opinión pública, pues el honor está en relación con el tribunal o corte de opinión pública y con la reputación que la corte concede (Malina 1995, 61).

2.3 La solidaridad que transforma (Marcos 2:1-12)

En esta sección nos enfocaremos a presentar dos partes que consideramos claves para proponer un acompañamiento pastoral según la forma como Jesús ayudó a las personas que estaban necesitadas. Consideraremos el rol de la comunidad como espacio terapéutico de interdependencia la cual formaba una red de apoyo que contribuía con la recuperación de una persona enferma y la cual estaba integrada por familiares y amigos.

Es interesante enfatizar este punto, ya que hoy en día el acompañamiento no sólo lo podemos ver como un enfoque de introspección individual para el proceso terapéutico, sino que es más contextual: es comunitario y familiar, esto significa que el proceso de introspección no es individualista.

Al respecto Malina y Rohrbaugh señalan,

> En el mundo mediterráneo de la Antigüedad no existía tal punto de vista individual sobre el individuo. Cada persona estaba implicada

> en otras, y su identidad solo se podía explicar en relación con esos grupos que integraban un grupo fundamental. Para la mayor parte de la gente se trataba de la familia, hecho que implicaba que los individuos no podían pensar de sí mismos como persona independiente del grupo familiar (Malina y Rohrbaugh 1996, 376).

Este tipo de relación que establecían los mediterráneos del primer siglo eran lo que los antropólogos denominaban "diádicos"; es decir gente orientada hacia los otros, que dependían de los demás para llegar a comprender quiénes eran.

En la solidaridad de Jesús con los enfermos y las enfermas encontramos una praxis pastoral donde hay un rechazo a la doctrina de la retribución vigente en su tiempo. La praxis pastoral de Jesús nos lleva a incorporar algunos elementos liberadores y a tomar en consideración otras imágenes sobre Dios.

Nuestra propuesta para fines de este trabajo es incorporar en el acompañamiento algunas pautas bíblicas que nos ayuden a realizar un trabajo pertinente en el Departamento de Cuidado Pastoral en la iglesia de Dios, donde pastores, pastoras y sus familias encuentren un espacio para presentar sus necesidades y donde exista un encuentro liberador a través de la praxis de Jesús en procura de una transformación integral y de la realidad.

Hemos seleccionado el evangelio de Marcos para rescatar algunos elementos que nos pudieran ayudar con los acompañados y las acompañadas que vienen a sesiones buscando una respuesta a su situación.

2.3.1 Contexto

El evangelio de Marcos fue escrito en Palestina en el año 60 d.C. Según Brown (2002), "entre aquellos que otorgan credibilidad a la tradición de Papías, la suposición normal es que Marcos escribió justo antes o después de la muerte de Pedro, es decir, a mediados o a finales de los 60" (p.237).

En el evangelio de Marcos se describe un vivir cotidiano donde se ve la relación de Jesús con los pobres, los enfermos y la ley de purificación. También observamos cómo recibe objeciones por perdonar los pecados, por acercarse a los impuros y cómo no encaja con la expectativa religiosa.

2.3.2 Estructura del texto (Mc12:1-12)

A continuación presentamos la estructura de Marcos 2, 1-12

Indicación del lugar	1-2
Aparición del enfermo	3
Ruego indirecto	4-5
Disputa de Jesús con los Escribas	6-10
Procedimiento de curación: la palabra	11
Curación del enfermo y reacción de los espectadores	12

2.3.3 El milagro

Desde la perspectiva teológica, para Beinert (2006), un milagro es ¨la intervención inesperada del Dios trascendente en el proceso causal natural, ya sea inmediatamente o por medio de un taumaturgo que las más de las veces produce el efecto a partir de un instrumento (fórmula, rito, o contacto, etc.) (p.220).

Beinert (2006), resalta que desde una perspectiva cristiana sólo puede hablarse de milagro cuando, ante un acontecimiento inexplicable, podemos y, sobre todo, debemos decir: Y es Dios (p.221). Desde otras creencias se le atribuye el milagro a otras experiencias religiosas.

Sin embargo, es importante comentar que en una nueva valoración del milagro, Floristán (1991), reconoce que los milagros constituyen un género literario en los evangelios, por lo cual no se debe interpretar fuera del contexto (p.47).

Además de lo antes expuesto, no se pueden destacar los milagros en el contexto del cristianismo y en específico los milagros de Jesús sin hacer énfasis en los que realizaron sus discípulos en el libro de los hechos. Beinert (2006), afirma brevemente: “sin relatos de milagros no hay NT, y sin NT no hay cristianismo. Los milagros pertenecen a la fe cristiana. Hay que ocuparse, pues, de ellos” (p.223).

Beinert (2006), señala que según los exégetas, los milagros de Jesús en los evangelios se pueden agrupar en las siguientes clases:

(1) Exorcismo. Entre Jesús y los demonios tiene lugar una lucha de poder, a partir de la expulsión de los demonios (Mc 1,23-28).

(2) Milagros terapéuticos o de sanación. Del taumaturgo sale una energía que cura al enfermo que acaba creyendo en Jesús (Mc 1,29-31).

(3) Revivificaciones. La hija de Jairo (Mc 5, 21-43.), el joven de Naím (Lc 7, 11-17) y especialmente espectacular, la de Lázaro, tras cuatro días enterrado (Jn 11, 16) (p.223).

(4) Milagros de normas. A través de un hecho extraordinario son confirmadas y fortalecidas determinadas instrucciones de Jesús (Mc 7, 24-30 o Lc 17, 11-17) (p.224).

(5) Milagros de donación. Jesús proporciona cosas materiales de forma extraordinaria (multiplicación de panes: Mc 6, 30-44; o el milagro de Caná: Jn 2,1-11) (p.224).

(6) Milagros de salvación. Jesús libera de una situación de amenaza (p.e. la tempestad calmada (Mc 4:35-41).

(7) Milagros de aparición. Jesús aparece inesperadamente. Ejemplo: Jesús andando sobre las aguas (Mc 6, 45-52). La relación de las epifanías pospascuales es innegable (p.224).

(8) Milagros de castigo. La maldición de la higuera (Mc 11, 12) sería un ejemplo (p.224).

2.3.4 Los amigos en Mc. 12. 1-12

A través de la actitud de los amigos de un hombre con parálisis, se pueden observar algunas características que al estudiarlas nos ayudan a una comprensión del trato que debemos tener cuando realizamos un acompañamiento pastoral.

Los amigos son personas que se asocian para hacer el bien a alguien que está postrado en su camilla sin esperanza. Así lo expresa Marcos "Y le vienen a traer a un paralítico llevado entre cuatro (Mc. 2. 3 BJ). Al respecto se señala que,

> A Marcos le interesa subrayar el esfuerzo y la generosidad que nacen de la fe. Sea que lo hayan subido por una escalera o que lo hayan hecho directamente, los hombres realizan un gran esfuerzo. Un elemento original del relato es que la fe, considerada necesaria para recibir el don de Jesús, no se atribuye al enfermo sino a sus amigos. Por su tesón y su fe, ellos lograron la salvación del hombre (Levoratti y otros 2003, 409).

Debemos señalar que la fe se ve por las cosas que hacemos y por acciones concretas en la vida de las personas que nos rodean. La fe de los amigos se expresa por su iniciativa de brindar ayuda a aquel que está

postrado y necesita el favor de Dios. Jesús se admira no por el enfermo, sino por estos amigos que sin importar los obstáculos traen al enfermo a su encuentro.

Esta expresión de la amistad de los amigos es la que debemos tener como agentes pastorales cuando una persona acude por ayuda con problemas espirituales, familiares y emocionales. ¨La amistad es la unión de dos personas, libremente decididas, en una relación reciproca (McFague 1994, 264).

La amistad se compone de respeto y afecto (Kant en McFague 1994), pero también de colaboración, compromiso, confianza y sobre todo lealtad.

Es significativo señalar que para que el paralítico permitiera que sus amigos lo subieran por encima del techo por los cuatro extremos con una cuerda, tenía que confiar en ellos, ya que presumiblemente era una situación peligrosa (Mc 2,4).

Tal como señala Mcfague (1994) ,"en la amistad, una vez elegida, se crea un vínculo que es uno de los más fuertes que pueden establecerse: el de la confianza. Es el lazo del compromiso de ambos de no ser nunca desleales" (p. 269).

En situaciones difíciles, es importante que la persona que acude en busca de ayuda o asesoramiento, sea acogida por un consejero o consejera confiable en el aspecto ético de las informaciones que maneja.

También los amigos son personas dispuestas a correr riesgos por alguien muy especial: Ellos abren el techo de la casa, están dispuestos a gastar su tiempo, porque había que restablecer su honorabilidad ya que, el deshonor familiar se atribuía a su enfermedad. Es decir, que el lugar para sanarse primero era la casa y en segunda instancia, la sinagoga; y como aquello era un asunto familiar, los familiares y amistades formaban una red de solidaridad para resolverlo. El honor se resolvía en público, mediante una muestra de la vergüenza positiva. Esta consistía de una sensibilidad hacia la propia posición del honor en la comunidad y de una fina percepción para cuando era o no era desafiada esa posición. El éxito en el juego desafío-respuesta exigía absolutamente ese tipo de sensibilidad. Jesús presiente aquí el desafío y lo aborda de frente (Malina y Rohrbaugh 1996, 152). ¨La amistad, entonces, ya no consiste únicamente en deleitarse en el otro, sino más bien en deleitarse conjuntamente en algo-una idea, un proyecto... que une a los amigos (Mcfague 1994, 271).

Es de notar que Jesús no se maravilla por el paralítico, si por sus amigos. “Al ver a estos hombres en medio de la habitación, dice al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados” (Mc. 2. 5 BJ).

Esto nos permite plantear que la inmediatez de los amigos al traerlo a Jesús, probablemente se debe a que el deshonor familiar se atribuye a la enfermedad causada por el pecado, las palabras de Jesús producen satisfacción, las cuales honran a la familia y a ellos, al ser transmisor del perdón. Este perdón solo puede ser dado por Dios.

Para Malina y Rohrbaugh (1996), Marcos redacta con cuidado las palabras sobre el perdón. Quien perdona es Dios, patrón divino. Jesús actúa como intermediario (p.152).

Un elemento que debemos ponderar en los amigos es que están dispuestos a gastar su tiempo por el enfermo. Esta dimensión de compromiso debe instarnos a dedicar tiempo para los necesitados y las necesitadas en esta sociedad capitalista de consumo, donde la vida transcurre rápidamente y no tenemos tiempo para escuchar a las personas en nuestras relaciones cotidianas.

En nuestro acompañamiento pastoral se hace necesario tener tiempo con los asesorados y las asesoradas cuando están buscando ayuda. Es importante no parecer impaciente por terminar, sino por el contrario que ellos se sientan confiados porque sienten que les estamos prestando atención y que nos interesa lo que está ocurriendo en su vida.

Este es el tipo de relación de calidad que la persona espera de los asesores pastorales, que tengan tiempo para la escucha activa.

2.3.5 La liberación de creencias

En los evangelios está presente el hecho de que Jesús quiere reivindicar al ser humano de las cargas y las creencias que el sistema religioso le impone. Para Jesús es importante la dimensión de la vida expresada por su gratuidad a favor de los que sufren y padecen necesidades.

Es interesante notar que en los tiempos de Jesús, la idea sobre la doctrina de la retribución perduraba. En Marcos se nota que la iniciativa de Jesús de sanar al hombre, trasciende del plano del esquema del milagro al de perdonarlo devolviendo así su dignidad. Es interesante observar que el perdón al paralítico, no sólo es una muestra de la sanidad sino la reincorporación a la comunidad. Esta se presenta en diversos escenarios

de desafío-respuesta en la que se cuestiona la actitud de Jesús, y lo que demuestra con su atinada respuesta, es que está autorizado para actuar como intermediario, designado por el propio Dios.

Aquí vemos que el perdón provoca la crítica de los escribas allí sentados según lo vemos en la siguiente expresión: "¿Por qué este habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados sino Dios solo?"(Mc. 2.7 BJ). Es la opinión de Pikaza que, "no es que Jesús niegue la base de la palabra de los escribas. No es ese el problema. Lo que en realidad se discute es el modo de ofrecer perdón, y las consecuencias que suscita en la vida de los hombres"

Al respecto Pikaza dice que,

> Para Jesús, en cambio, el perdón es don gratuito que brota de la fe. Por eso puede decir y dice: "Dios te perdona" sin esperar el cumplimiento de la leyes y los ritos. Jesús mismo aparece de esa forma como mediador de perdón, transmisor de gracia de Dios para los hombres. Su palabra es creadora, su gesto, transformante (Pikaza 2003, 47).

Es importante comentar que el amor de Dios está por encima de toda tradición religiosa de los hombres y mujeres cuando se trata de acudir en auxilio por los necesitados y las necesitadas.

En nuestro acompañamiento pastoral debemos llevar a los acompañados y acompañadas a ser liberados de muchas creencias que la sociedad y la iglesia les imponen. Nuestra tarea es propiciar un ambiente liberador basado en la dimensión del amor que transforma el mal en bien.

2.3.6 La transformación de la vida

En el encuentro de Jesús con el paralítico, no sólo ocurre el perdón y la sanación, sino también la incorporación a la vida expresada por aquel que experimentó el favor de Dios en relación con la comunidad y con sus familiares. Así lo expresa Marcos, "A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa." Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: "Jamás vimos cosa parecida" (Mc 12. 11-12 BJ).

En relación al perdón que recibe este hombre enfermo, hay dos rasgos que Pikaza señala, "El primero es su gratuidad: no es expresión de un cumplimiento de la ley, sino efecto del amor de Dios que actúa allí donde los hombres creen, es decir, le aceptan. El segundo es su poder

transformante; la misma palabra de perdón actúa, toca al que se hallaba enfermo y se convierte en principio de curación" (Pikaza 2003, 47).

En la praxis pastoral de Jesús vemos su interés por restablecer los vínculos de aquellos que han perdido su contacto con su entorno y que han sido rechazados y los invita a compartir su mesa en relación de iguales.

En el presente capítulo, hemos llegado a las siguientes consideraciones que nos ayudan a establecer relaciones entre la lectura bíblica de 2 Samuel y el capitulo 2 de Marcos.

Lo primero que debemos destacar es que en ambas lecturas está presente la doctrina de la retribución. En el caso de 2 Sm, es Dios en boca del profeta que expresa el perdón de David por el reconocimiento de su falta, pero no lo libera de las consecuencias de sus acciones y de la visión social que predominaba respecto a los resultados de su falla.

En el evangelio de Marcos capitulo 2 vemos que Jesús mismo presenta la imagen de Dios quien tiene el poder no sólo para sanar al enfermo, sino para liberarlo de la creencia que la sociedad tenía de que su enfermedad era producto del pecado (retribución). En el evangelio de Marcos el pecado es transformado por la gracia de Dios en la incorporación del hombre que es devuelto sano a su casa y a participar de una relación que se restablece con la comunidad que lo acepta.

También podemos notar que en 2 Samuel la relación del profeta con David es de cercanía crítica en relación a su falta. En cambio en Mc 2 vemos que Jesús tiene una cercanía empática con el enfermo restableciendo así su honorabilidad familiar.

Además de lo planteado en ambos textos, consideramos importante señalar algunos puntos de contacto y puntos de discrepancia con relación a Natán con David y a Jesús con el hombre enfermo de parálisis.

Natán **David**	**Jesús** ***Hombre con parálisis***
Cercanía crítica	Cercanía empática
Retribución (consecuencia por el pecado – imagen de Dios castigador)	Gracia Primero le perdona pecados y le ofrece paz interior.

Natán: mediación pedagógica	Solidaridad de los amigos
Natán confronta, pero no enjuicia	Escribas murmuran, juzgan.
David se siente señalado toma de conciencia	El paralítico recibe el perdón Reintegración a la comunidad
La falta se perdona pero tiene consecuencias	Jesús lo sana físicamente Jesús rompe el ligamen entre pecados y enfermedad
La falta de David fue grave, afectó terceros	Jesús desde la Gracia rompe con la lógica causa - efecto

Con respecto al acompañamiento de Natán a David y el que realiza Jesús con el hombre con parálisis podemos ver que Dios los perdona a ambos y esto no fue expresión del cumplimiento de la ley. Sin embargo, en el caso de David, está presente la imagen de un Dios castigador. En relación al hombre con parálisis, la gracia se transforma en amor que ofrece paz interior (imagen de un Dios amoroso).

Natán, al confrontar a David, lo hace conciente de su situación pero no lo enjuicia. Jesús perdona, no enjuicia y esclarece la visión que se tenía rompiendo el ligamen entre pecado y enfermedad, a pesar de que los escribas murmuraban y juzgaban. La falta de David fue grave y afectó a un tercero. En relación al hombre con parálisis, Jesús desde la gracia rompe con la lógica causa-efecto que lo sumía en la marginación social y religiosa.

Finalmente podemos concluir este capítulo poniendo de manifiesto algunas ideas que los textos analizados nos ofrecen para el acompañamiento pastoral.

En el acompañamiento pastoral, el asesoramiento debe tomar en cuenta el contexto social. Jesús sana físicamente al paralítico y se produce también una liberación social y aceptación de la persona que es incorporada a su vida cotidiana.

En el acompañamiento pastoral debe estar presente una red de solidaridad integrada por amigos, familiares que mutuamente ayuden a la persona a su recuperación y transformación.

En este capítulo fue nuestro propósito incorporar a través del estudio algunas pautas bíblicas que son pertinentes para proponer acompañamiento o intervención con los pastores, pastoras y sus familias.

También profundizamos en el estudio de la doctrina de la retribución para analizar los conceptos pecado y culpa, para ver cómo desde la gracia hay transformación sin condena por las transgresiones e infortunios, pero guiando al asesorado y a la asesorada para que asuman la responsabilidad por sus acciones. También consideramos el rol de la comunidad como espacio terapéutico en la recuperación de la persona enferma la cual estaba integrada por una red de solidaridad, de familiares y amigos.

Además, enfocamos que a la hora de brindar acompañamiento este no solo debe enfatizar una práctica terapéutica de introspección individualista, sino más contextual, que tome en cuenta a la comunidad y la familia.

En el próximo capitulo, presentaremos pautas psicopastorales que sirvan de guía a los asesores y asesoras para el trabajo de acompañamiento con las familias pastorales.

CAPITULO III

PAUTAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

Para fines de este capítulo, indicaremos pautas que sirvan de guía a los y las asesoras pastorales con el propósito de fortalecer el trabajo del Departamento de Acompañamiento Pastoral de la Iglesia de Dios en la República Dominicana.

En el trayecto de esta investigación, hemos señalado algunas pautas con el fin de ser incorporadas en el acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias en la población antes mencionada.

Pautas específicas para el acompañamiento pastoral

Durante esta investigación hemos señalado pautas generales para los y las asesoras que anhelan dar un acompañamiento pastoral. Sin embargo, es necesario precisar algunos puntos que hemos caracterizado en el transcurso de nuestro estudio para poder extraer de manera más específica pautas que sean pertinentes para las necesidades de acompañamiento a pastores, pastoras, familias y otros lideres eclesiásticos.

3.1 Elementos a tomar en consideración durante el acompañamiento

Como hemos señalado en el capítulo primero, los asesores y asesoras pastorales deben tomar en consideración en las primeras sesiones establecer el *rapport* en el proceso de la motivación con el asesorado y la asesorada. Deben evitar preguntas donde toda la responsabilidad de ayuda que busca el o la asesorada recaiga en él o ella. "La consigna dada al aconsejado o aconsejada no debe ser "en qué puedo ayudarlo", ya que esto hace que toda la responsabilidad de trabajo caiga sobre el consejero o la consejera. Esto aumenta las fantasías de curación (Stamateas 1995, 44).

Es importante que el consejero y la consejera pastoral cumpla su rol durante el proceso del acompañamiento y que el aconsejado o aconsejada pueda cumplir el suyo. Es decir, que los y las consejeras pastorales

ayuden a la persona a encontrar las alternativas para la solución de sus problemas y que los y las aconsejadas, al hacerse conciente de su situación, pueda propiciar el cambio.

Además, los y las asesoras pastorales deben tener pendiente en el proceso de evaluación con el asesorado y la asesorada, que si no cuenta con la preparación necesaria para tratar el problema presentado, deben referirlo a otro profesional con entrenamiento en el manejo de la conducta.

En el proceso de intervención no siempre los y las asesoras pastorales están entrenados para manejar crisis a largo plazo. Sin embargo, entendemos que si el caso lo amerita, deben intervenir a la persona que enfrenta una crisis hasta que su vida esté bajo control y puedan referirla a un profesional adecuadamente entrenado o a un equipo multidisciplinario integrado por médicos, psiquiatras, psicólogos y terapistas. Como hemos señalado, aunque el asesor y la asesora pastoral refieran, es importante que ellos y ellas sigan dando un acompañamiento espiritual.

3.1.1 Cercanía empatica reflexiva

Para Rodríguez (2006), la empatía es el arte de "comprehender" al otro de tal manera que uno trate de sentir lo que el o ella sienten (p. 71).

La empatía es esencial en todo tipo de cuidado y asesoramiento. La empatia significa "captar el mundo interior del cliente, como si fuera él o ella. Meterse en su pellejo" (Ortigosa en Baltodano 2006, p. 116).

En el acompañamiento con los y las asesoradas debemos tener un acercamiento empático con la precaución de no caer en un proceso de transferencia[11] y nuestra postura debe ser crítica constructiva. "La empatía requiere que el asesor y la asesora esté totalmente entregados al esfuerzo de percibir los sentimientos del cliente, pero no requiere que el asesor y la asesora vivan la experiencia de esos sentimientos" (Bernstein 1982, 449).

Es significativo que al identificarnos con lo que está pasando en la vida de los asesorados y las asesoradas se logre que estos perciban que les estamos comprendiendo.

Con relación al comprender empáticamente, Atkinson expresa lo siguiente,

[11] La transferencia se da cuando los y las asesoradas desvían hacia el o la asesora los sentimientos que tenia con una persona significativa y se produce una identificación (Morris 1997, 408).

> La empatía conlleva penetrar en el marco de referencia interno de esa otra persona, comprendiendo su mundo y llegando a conocer la visión que tiene de sí misma. Implica comprender no sólo lo que siente y piensa esa persona, sino también cuáles son sus valores y objetivos en esta vida (Atkinson 2004, 519).

Debemos propiciar que los y las aconsejadas expresen sus problemas y esperar que ellos y ellas vayan viendo lo que está ocurriendo en su vida y lograr además que puedan llegar a un reconocimiento para que se hagan concientes del problema.

Es relevante tomar en cuenta los factores que tienden a bloquear la sensibilidad del asesor hacia los sentimientos de los asesorados:

1) Intentos prematuros de pensar en soluciones para sus problemas
2) Un alto grado de ansiedad y la falta de atención hacen que muchas veces los sentimientos pasen inadvertidos (los propios y los del asesorado)
3) Los conflictos internos del asesor, que conducen puntos ciegos que impiden tomar conciencia de problemas similares que existen en el cliente; y una preocupación desmedida por las teorías y técnicas que apuntan al lado izquierdo del cerebro(Clinebell 1995, 84).

También es fundamental que los asesores y las asesoras pastorales intenten escuchar los sentimientos y no sólo las palabras del o la interlocutora. Los asesores y las asesoras que desarrollan el arte de escuchar empáticamente son capaces de sincronizar su lenguaje no verbal al de su interlocutor a la vez que son capaces de ¨leer¨ las indicaciones no verbales que reciben del otro y la otra con gran precisión. (gestos corporales, actitudes, tonos afectivos de la voz, estado anímico, movimiento del cuerpo, qué mira, dónde se sienta y cómo da la mano).

3.1.2 Saber escuchar

Escuchar es más que oír. Significa poner atención, querer comprender, tener en cuenta que hay un mundo más grande detrás de las palabras. Significa centrarse en la persona que comunica, haciendo “callar el conjunto de voces dentro de nosotros que se llaman recuerdos, remordimientos, preocupaciones” (Colombero en Baltodano 2006, p. 111).

En el acompañamiento debemos escuchar atentamente lo que nos relata la persona. También debemos propiciar que la persona acompañada

sea quien manifieste la situación por lo que viene a las sesiones. A veces no lo saben: lo manifiesto vs. lo latente.

Sobre la capacidad de escuchar atentamente lo que expresa el interlocutor al agente pastoral, León nos dice,

> Debemos tener mucho cuidado en no aceptar como definitivas las primeras afirmaciones de nuestro interlocutor. A veces las personas no se atreven a plantear el problema real y comienzan probando a ver si son comprendidos; si se sienten seguros, entonces siguen adelante. A veces hacen afirmaciones generales que no hay que tomar en serio. Sólo cuando se establece una verdadera comunicación la persona entra en materia (León 2000,145).

En el acompañamiento es interesante que los y las consejeras pastorales tomen en consideración que cuando la persona nos comunica más de una queja o afirmación, debemos tener cuidado en aceptarla como definitiva, ya que cuando van transcurriendo las sesiones, nos damos cuenta que esa primera queja no eran parte del problema real y que la persona plantea la causa principal del problema en la medida que se establece un clima de comprensión y de confianza. A veces nos damos cuenta que esto sucede después de varias sesiones. También es necesario que cuando la persona expresa más de un motivo o queja, los y las consejeras pastorales, indaguen cuál es más importante y cuál necesita resolverse primero.

Es importante que los y las aconsejadas no nos perciban impacientes por terminar a través de nuestros gestos, sino que por el contrario, que ellos y ellas sientan que estamos mostrando interés por su problema. “Al escuchar, debemos mostrar interés en lo que nos están contando, no impaciencia o nerviosismo” (León 2000, 144).

Además, debemos estar más prestos a escuchar a la persona, que estar impacientes por dar un diagnóstico. Es decir, que a la hora de escuchar a los y las asesoradas debemos, mostrar cuidado en no interpretar lo que se nos dice a partir de nuestra experiencia, ya que el o la interlocutora puede tener una intención completamente diferente.

También hay que ver algunos gestos en el aconsejado o la aconsejada, el estado de ánimo por el que está pasando al expresar la ira o indignación por la situación. “Una de las formas más efectivas de cuidado pastoral es oír lo que las personas dicen; lo que dicen con lo que dicen y lo que dicen con lo que no dicen. A veces los silencios, gestos, expresiones

faciales y corporales, hablan más fuerte que las palabras (Amparo 2006,129).

Esto es de consideración, porque damos paso a que al aconsejado o la aconsejada haga un proceso de catarsis y pueda recibir las recomendaciones necesarias ante la situación que están pasando.

Muchas veces, en el proceso de la escucha activa, nos damos cuenta que la persona misma encontró la solución. "Solamente necesitaba organizar sus pensamientos, o articular el problema, o entender sus sentimientos" (Amparo 2006. 129).

3.1.3 Saber guardar silencio

El guardar silencio es importante ya que, le permite a los asesores y las asesoras pastorales que los y las aconsejadas no lo perciban impaciente por terminar, esto a la vez permite que haya un clima de confianza, de respeto, serenidad y espiritualidad entre ambos y ambas. Además, esto ayuda a la persona a expresarse sin ser interrumpida y sin juicios de valor.

3.1.4 Uso de mediación pedagógica para hacer conciente a la persona

El uso de la mediación pedagógica es un recurso interesante en el acompañamiento cuando se quiere que la persona se haga conciente de alguna situación que causa dolor y sufrimiento. A través de la confrontación, anécdotas, moralejas y otras técnicas ayudamos a la persona a asumir su realidad y buscar alternativas para poder resolverla.

Entre estas técnicas Natán usó una parábola como medida pedagógica para confrontar a David, propiciando el reconocimiento de sus acciones y que encontrara la paz interior.

También podemos usar anécdotas y la técnica educativa o de esclarecimiento, que consiste en aclarar, iluminar sobre los puntos oscuros que nuestro aconsejado y aconsejada trae a la consulta pastoral. Para tales fines, podemos ver a la luz de la Biblia aquellos conceptos erróneos, equivocados, falsos, en los y las aconsejadas de una manera transformadora.

3.1.5 Motivación al cambio

En la sesión no solo escuchamos a los asesorados y las asesoradas, sino que propiciamos un reconocimiento en la persona que posibilite el cambio en relación al problema.

También es importante que los asesores y las asesoras pastorales tomen en consideración los recursos con que cuenta el aconsejado y aconsejada como parte clave en la solución del problema. "El aconsejado tiene los recursos de Dios para comenzar a resolver sus conflictos y tiene además lo humano; el consejero ayuda a que el aconsejado o aconsejada "vea" estos recursos y los utilice" (Stamateas 1997, 30).

3.1.6 No enjuiciar ante la situación que comunica la persona

Es interesante que los y las asesoras pastorales, al conocer el problema que le comunica el o la aconsejada, no hagan juicios de valor, sino que procuren desculpabilizar a la persona del dolor que le produce la situación por la cual está atravesando. En ese momento, el aconsejado y la aconsejada necesitan afrontar la situación, aprender a convivir con la misma y recibir la ayuda del asesor y la asesora para poder superarla.

Es de suma importancia no dar una respuesta moralizadora ni dogmática a las personas con problemas que visitemos ni a las que acuden a nuestras sesiones. "El visitador es un enviado como Cristo, del Padre. No viene a humillarnos, ni a reprocharnos, ni a ofendernos, porque como Cristo, se hace uno, igual a nosotros. No viene solo a hacerse escuchar, también a escuchar" (Krug 2005, 53).

No obstante, es relevante que los y las asesoras puedan llevar a la persona a visualizar y a comprender que la situación por la cual está pasando no necesariamente es el resultado de malas acciones; sino por el contrario, debemos llevar a la persona a que pueda ver la imagen de un Dios amoroso en lugar de un Dios castigador.

3.1.7 Comunicarse asertivamente

La asertividad es respetar y expresar aquello que necesitas, sientes y piensas y obrar en consecuencia, sin pasividad o agresividad (Fernández, 2007)

La asertividad es una comunicación basada en autorespeto; es decir, en la valoración de uno mismo y en el trato inteligente y considerado como merece cualquier ser humano (Alfonso, 2007).

Es importante que a la hora de dar un acompañamiento pastoral,

revisemos nuestra comunicación y tratemos de cultivar un comportamiento más asertivo con los asesorados y las asesoradas ya que este mejora la autoestima, conlleva al respeto mutuo y al logro de las metas propias sin sacrificar las de otros.

Por consiguiente, entendemos que es de vital importancia que los y las asesoras pastorales cultiven en sus relaciones cotidianas una comunicación asertiva. Para estos fines, ofrecemos las siguientes recomendaciones que nos permiten comunicarnos con otros y otras de manera efectiva:

1) Establecer un buen contacto visual
2) Posición corporal relajada
3) Tono de voz claro y sostenido
4) Utilizar un vocabulario asertivo: "Yo pienso", "Yo siento", "Yo quiero"
5) Palabras de colaboración ("Vamos a ver", "¿Cómo podemos resolver esto?" (Fernández, 2007).

3.1.8 Relación de amistad y confianza en el acompañamiento

La relación de amistad y de confianza sin perder la objetividad, son cualidades que los y las asesoradas esperan en las personas que brindan un acompañamiento cuando acuden con problemas espirituales, familiares y emocionales.

La persona espera que los asesores y las asesoras posean la cualidad de ser confiables, discretas, y que establezcan lazos de compromiso en el aspecto ético con respecto a las informaciones que manejan.

3.1.9 Liberación del sentimiento de culpa y propiciación del perdón

Cuando una persona viene buscando ayuda, es importante ver cuáles son las ideas y las creencias que tiene en torno a la situación que está viviendo. Nuestra tarea como acompañantes es ayudar a la persona a ser liberada de algunas ideas que a veces son impuestas por el sistema religioso o la sociedad y que crean un ambiente de rechazo en sus familiares, amigos y aún en su entorno.

Es necesario llevar a los acompañados y acompañadas a no cargar con el sentimiento de culpa y a no tener deudas emocionales. Por lo cual entendemos que es significativo que los y las asesoras pastorales puedan trabajar estos sentimientos para ir llevando poco a poco a la persona a

una reconciliación con el otro y la otra sobre la base del perdón.

Al respecto expresa Santos,

> El perdón es un recurso que Dios ha dado para restablecernos de las heridas y sanar las relaciones personales. El perdón nos libera de las heridas producidas por otros, pero también nos permite reparar a quienes hemos lastimado. Es una señal de curación a la vez que una puerta hacia ella. Dios comenzó perdonándonos a nosotros y nos llama a perdonarnos unos a otros (Santos 2005, 65-66).

A partir de lo antes dicho, consideramos que el perdón nos permite reparar a quienes hemos lastimado. Y además es la base para disfrutar de paz interior en nuestra vida y para sentirnos más plenamente y con mayor libertad.

3.1.10 Incorporación de la persona a su entorno social

Entendemos que en el acompañamiento debemos ver a la persona como una unidad bio-psico-socio-espiritual, esto es, de manera integral. "El ser humano es una unidad diferenciada, no es unidad dimensional" (Contreras en Santos 2006, p. 36).

En nuestro encuentro con la persona, no sólo debemos propiciar la sanación de sus heridas y el perdón, sino que debemos procurar la transformación a través de una red de solidaridad formada por la iglesia y la comunidad.

Debemos ayudar al aconsejado y aconsejada a restablecer sus relaciones en su vida familiar y a que reciba suficiente apoyo para poder superar el problema.

Nuestro rol como consejero y consejera es que la persona se pueda integrar a su trabajo, a su vida de fe y a una vida en comunidad. Al acompañar a el aconsejado y la aconsejada no podemos ver su situación de manera individual sino que debemos ver que en su problema hay una realidad contextual.

3.1.11 Presentar otras imágenes de Dios

En el acompañamiento con las personas debemos ver cuál es la imagen de Dios que ellos traen cuando vienen a nuestras sesiones. Hay personas que consideran que las adversidades y los sufrimientos son resultado del pecado y que por esta razón le acontecen situaciones de las cuales creen que son merecedoras. Sin embargo, debemos iluminar nuestro acompañamiento con otras imágenes de Dios, que desde la gracia

rompen con la lógica causa efecto, por ejemplo, Dios de amor, de gracia, de restitución y perdón, Dios amigo y compañero, entre otras.

3.2 Recomendaciones específicas para el Departamento de Cuidado Pastoral

Después de indicar pautas especificas para los y las consejeras que brindan el rol de acompañamiento a pastores, pastoras y su familia, destacaremos algunas recomendaciones para el Departamento de Cuidado Pastoral.

Tal como se puso de manifiesto en el capítulo primero, uno de los desafíos de este departamento tiene que ver con lo organizativo ya que, no cuentan con manuales o documentos escritos que orienten y guíen su trabajo de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.

El crecimiento cuantitativo que ha experimentado la iglesia de Dios, y la realidad de la feligresía y la sociedad dominicana, ponen en evidencia la necesidad de dar acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.

Para el acompañamiento llevado a cabo por este departamento es importante que no se tienda únicamente a enfatizar en una práctica de introspección individual en el proceso terapéutico, sino que este sea mas contextual: comunitario y familiar.

Sería interesante que en este departamento haya un espacio para tratar temas a través de charlas, conferencias, folletos informativos y artículos que orienten a los pastores y las pastoras y sus familias.

Al acompañar a nuestros pastores, pastoras y sus familias en condiciones especiales, se necesita que este acompañamiento sea liberador desde la gracia, apegado a la discreción y a los valores éticos.

Los pastores y las pastoras, necesitan un espacio para ser escuchados, a fin de que los mismos puedan experimentar el resultado de la curación de las heridas.

En esa perspectiva, es importante que cuando se trate de un pastor o de una pastora que comete algún error, la salida ante la situación no sea solamente un traslado a otra iglesia y comunidad, sino que la persona sea acompañada con la familia en la búsqueda del cambio y sanidad interior. También es necesario que si la situación lo amerita, después de una evaluación, los pastores y las pastoras no ejerzan el ministerio por algún tiempo determinado. Hay casos en los que la persona no debe estar en el ministerio y es pertinente que se dedique a otra actividad secular y sólo

sirva en la comunidad de fe como un feligrés. Para ello se requiere de una evaluación desde la gracia y de un acompañamiento para re-construirse como persona y como familia.

Hasta aquí hemos presentado algunas recomendaciones especificas que deben ser tomadas en cuenta en la labor que lleva a cabo este departamento.

Sin embargo, resulta oportuno considerar pautas especificas ante los desafíos pastorales y familiares que nos presenta la realidad social dominicana.

3.3 Pautas específicas para los pastores, pastoras y sus familias

En primer lugar, en lo que concierne a la familia ministerial se amerita prestar atención a los cambios y traslados ministeriales los cuales crean problemas de adaptación en los hijos e hijas así como en sus cónyuges que muchas veces no son tomadas o tomados en cuenta ni por sus esposos ni por el sistema religioso al que estos pertenecen.

Esta realidad se matiza en algunas conductas desadaptativas en los hijos e hijas de la familia ministerial afectando áreas importantes de sus vidas tales como: la pérdida de contacto con familiares significativos, los amigos, pérdidas de pertenencia y atrasos en los estudios. Estos hechos muchas veces hacen que los hijos e hijas de ministros o ministras muestren rebeldía contra el sistema religioso al que pertenecen los padres.

Ante ello, recomendamos a la estructura eclesial que antes de llevar a cabo un traslado, haya un espacio de diálogo donde la familia pastoral se tome en cuenta, con la finalidad de brindarle algún tipo de asistencia terapéutica para que el cambio sea asimilado con menos trauma.

Además, resulta provechoso que se programen los traslados con el propósito que se pueda considerar el tiempo de permanencia, estableciendo una especie de contrato para que los pastores y sus familias sepan cuanto tiempo van a durar en un lugar, esto ayudaría a las familias pastorales a prepararse para los cambios.

Un segundo aspecto a considerar en los pastores y pastoras es el imaginario de "poder" que manejan en sus relaciones familiares ya que, muchas veces no toman en cuenta al sistema familiar en sus decisiones.

Esto se evidenció en el capitulo uno en donde se planteó que los pastores y las pastoras presentan dificultades en el manejo del "poder." Esto se presenta en los problemas de competitividad que se dan con sus parejas y problemas de autoridad con los hijos e hijas y en sus relaciones eclesiales.

Esta realidad amerita que se trabajen las relaciones de género principalmente desde la masculinidad hegemónica ya que, como vimos, nuestra realidad social pone de manifiesto que los niveles de desigualdad que se dan del hombre hacia la mujer tienen su origen en la cultura de dominación. Esta jerarquía social es la que genera las condiciones para el maltrato masculino y para su aceptación pasiva por la mujer en nuestra sociedad.

Estos problemas de violencia intrafamiliar no solo afectan a las mujeres, sino también a niños y niñas. Así como las relaciones que se dan entre los hombres en todas las edades en nuestra sociedad. Los datos estadísticos señalan que el 90 por ciento de los casos de agresión provienen de los hombres.

En la familia nuclear se encuentran las principales causas de violencia así como de los padres/madres contra los hijos y las hijas y la violencia conyugal.

Por consiguiente, entendemos que las iniciativa de prevenir y atender la violencia que se plantean desde la perspectiva de género, no solo deben enfocarse hacia las mujeres, sino también en el trabajo con la población masculina.

Nuestras recomendaciones son que se den condiciones de relaciones más respetuosa, armoniosas, equitativas, y de ejercicio del derecho en las relaciones familiares, principalmente del varón con las mujeres e hijos. Esto amerita que se fomenten estudios y que se promueva la educación en las relaciones de género, de forma que se ayude al varón a comprender y construir una nueva identidad masculina.

Además, de que se estimulen encuentros y dialoguen entre sí, para que manifiesten sus temores en torno a las relaciones de pareja, sentimientos, inseguridades, realizaciones y que se apoyen entre sí, para la construcción de un hombre nuevo en la nueva masculinidad.

Por último, entendemos que para que haya una transformación en nuestra sociedad y en la iglesia en relación a los desafíos que esta nos presenta para el acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias, es

pertinente que haya un cambio en la estructura política del país, la cual como se puso de relieve en el capitulo uno, es la que genera que en nuestro país se viva actualmente un deficiente estado de derecho con una gran inequidad social, económica e institucional.

La clase política ha fallado en mejorar la equidad y garantizar acceso a las oportunidades. Así lo percibe el 90 por ciento de los dominicanos y dominicanas que piensa que los partidos políticos solo defienden los intereses de algunos grupos o de los mismos políticos. El 57 por ciento de los dominicanos y dominicanas quiere marcharse del país y más de la mitad piensa que es imposible generar un cambio, lo que manifiesta un gran desencanto y una falta de confianza de la población en nuestros líderes políticos.

Esta realidad nos plantea que para que haya una mayor capacidad de incidencia en la toma de decisiones gubernamentales, deben existir mejores mecanismos de participación que incidan en el diseño de políticas sociales.

Al analizar el comportamiento de los sectores: empresarial, religioso, político, institucional y social, nos damos cuenta que la falta de compromiso y liderazgo nacional no ha incidido en la construcción de una mejor sociedad, ya que se ha generado un modelo cuya característica es crear riqueza, reproduciendo la exclusión y la miseria. Esta situación amerita un cambio ante el cual se requiere el compromiso de los y las cristianas e iglesias, para en conjunto con la sociedad civil, hacer más humano y fraterno el mundo en el que vivimos. Esto incluye por supuesto, un acompañamiento pastoral también fraterno y humano.

CONCLUSIÓN

La realidad que vive nuestro país y el crecimiento cuantitativo que ha experimentado la Iglesia de Dios en la República Dominicana, pone en evidencia la necesidad de fortalecer el acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.

En la labor de acompañamiento que brindan los asesores y asesoras, se requiere ser más empático desde la perspectiva de la gracia y a la vez menos enjuiciador, creando un clima de confianza y discreción con la familias pastorales asesoradas.

El acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias en el Departamento de Cuidado Pastol de la Iglesia de Dios en la República Dominicana, debe tener un sentido más liberador en el que los sujetos meta de referencia, sean tratados de manera solidaria propiciando un ambiente terapéutico que tienda a la transformación e integración de manera útil a su contexto familiar y a su comunidad.

En el desarrollo de esta investigación hemos estudiado algunas pautas bíblico-teológicas y pastorales con el fin de que sean tomadas en cuenta en el acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.

Para ello, desde un primer momento, señalamos los principales problemas actuales de la sociedad dominicana, presentamos el crecimiento cuantitativo de la iglesia de Dios en la República Dominicana y reflexionamos sobre la necesidad de acompañamiento de la Iglesia de Dios en el marco institucional del Departamento de Cuidado Pastoral. Además, presentamos algunas bases teóricas que sirven de fundamento para el

cuidado y asesoramiento pastoral, tales como psicoterapia pastoral y familia.

En un segundo momento, consideramos analizar pautas bíblico-teológicas desde el acercamiento que utilizó Natán a David, a partir de 2Sm12. También reflexionamos sobre la cercanía empática de Jesús en el texto de la sanación a un hombre con parálisis en Mc 2, 1-12.

En un tercer y último momento, indicamos algunas pautas que sirvan de guía a los y las asesoras pastorales para así fortalecer el trabajo del Departamento de Acompañamiento Pastoral de la Iglesia de Dios en la República Dominicana. De igual modo, señalamos algunas recomendaciones específicas para dicho departamento.

Las anteriores consideraciones nos permiten poner de manifiesto algunas conclusiones y recomendaciones con relación al acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias:

1. Durante las primeras sesiones en el acompañamiento, es importante que los y las asesoras pastorales tomen en consideración no aceptar de manera definitiva las primeras quejas o afirmaciones que el asesorado comunica ya que, en muchas ocasiones, estas primeras quejas no son parte del problema real, el cual el o la asesorada planteará en la medida que se establezca un clima de comprensión y de confianza.
2. En la primera sesión es importante establecer el *rapport* en el proceso de motivación con el y la asesorada y evitar preguntas donde toda la responsabilidad recaiga en el o la asesora pastoral.
3. Es importante que el agente pastoral reconozca sus limitaciones al manejar algunas crisis y que si no cuenta con el entrenamiento adecuado, trate el caso hasta que la situación esté bajo control, o la persona fuera de peligro y se pueda referir a otro profesional con entrenamiento en el área de la conducta y psicoterapia, aunque se siga dando soporte espiritual.

4. Ver los problemas del asesorado y la asesorada, no de manera individual, sino por el contrario, tomar en consideración el contexto de vida de la persona, ya que es UNIDAD bio-psico-socio-espiritual, esto es, abordar la situación de manera integral. (Contreras en Santos 2006).
5. Los y las asesoras pastorales deben poseer las cualidades de ser confiables, discretos, y establecer lazos de compromiso en el aspecto ético de las informaciones que manejan.
6. Propiciar que los y las acompañadas manejen sus sentimientos de culpa con el fin de trabajar deudas emocionales, lo cual será de ayuda en el afrontamiento de estos sentimientos para una reconciliación con el otro y la otra, sobre la base del perdón cuando este es posible.
7. En el proceso de acompañamiento, los y las asesoras no deben hacer juicios de valores de manera inadecuada, sino utilizar técnicas que ayuden a los y las asesoradas a esclarecer dudas y confusiones a la luz de la Biblia de una manera transformadora.
8. Establecer una comunicación más asertiva con el fin de que haya respeto mutuo con el y la asesorada.
9. Analizar los recursos con que cuenta el asesorado y la asesorada como parte clave en la solución del problema. Considerando que el asesorado y la asesorada tienen los recursos de Dios para comenzar a resolver sus conflictos y tienen además lo humano.
10. A veces el y la asesorada saben cuál es el problema y sólo necesitan que los y las asesoras les escuchen para organizar sus ideas.
11. Debemos identificar cuál es la imagen de Dios que traen los y las asesoradas cuando vienen a nuestras sesiones y mediar otras imágenes de Dios que contribuyan de manera favorable frente a la problemática.
12. En el caso de los pastores y las pastoras que cometen errores, se requiere de un espacio en el que se propicie un ambiente de perdón, en busca de la recuperación como personas, así como de la sanación de las heridas causadas a los demás integrantes de su entorno familiar.

13. Hacer a la persona conciente de que los problemas y adversidades no son necesariamente el resultado de malas acciones y que son merecidas (retribución), sino iluminarla con la imagen de un Dios amoroso quien a través de Jesús, rompe con la lógica causa efecto.
14. Considerar la realidad contextual en que está inmersa la sociedad dominicana, como un elemento indicador de las acciones que debemos tomar para propiciar cambios positivos con respecto a las necesidades y crecimiento cuantitativo que debe experimentar la familia ministerial así como la feligresía.
15. Elaborar un documento escrito en el cual se oriente al equipo de asesoramiento en torno al trabajo de acompañamiento a pastores, pastoras y sus familias.
16. Realizar talleres de capacitación para el equipo de asesores del Departamento, en el que se expongan y compartan los aportes de esta investigación.

A través este estudio, nuestro anhelo es contribuir con un material teológico de acompañamiento que sea de utilidad para el asesoramiento y pertinente en las necesidades de acompañamiento para pastores, pastoras, familias y otros líderes eclesiásticos, en el marco del Departamento de Cuidado Pastoral de la iglesia de Dios.

Para estos fines, hemos indagado y reflexionado sobre la realidad de dicho departamento de manera crítica con la ayuda de los principales aportes teóricos. También hemos indicado algunas pautas que sirven de guía para los asesores y las asesoras que trabajan en el marco de este departamento.

REFERENCIAS

Adams, Jay. E. 1984. *Manual del consejero Cristiano*. Barcelona: Editorial Clie

_____. 1986. *Capacitado para orientar*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz

Alamo Carrasco, Pedro.2004. *La Iglesia como comunidad Terapéutica*. España: CLIE

Alfonso, Virginia. *"Comunicación asertiva", (2007).* Consultado el 19 de septiembre 2007. disponible en prof.usb.ve/jjramirez/POSTGRADO/CC/ComunicacionAsertiva.doc - Páginas similares

Amparo Rivera, Roberto.2006. *No me dejes solo*. Puerto Rico: Ediciones Palabra y más

Andrés, Mateo. 2000. *Matrimonio adulto*. República Dominicana: Ediciones MSC

Atkinson, David J., Field, David H y Oliver O´ Donavan, Arthur F. Holmes, consultores.2004. *Ética Cristiana y Teología Pastoral*. Barcelona: CLIE

Baltodano, Sara. 2006. *Modulo de Acompañamiento Pastoral*. Costa Rica: Departamento de publicaciones, UBL

_____. 2007. *Cuaderno Nº 2: Nutriendo Familias*. Costa Rica: Departamento de publicaciones, UBL

_____.2003. *Psicología, Pastoral y Pobreza*. Costa Rica: Departamento de publicaciones, UBL.

Bauer, Johannes B.1967. *Diccionario de Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder

Baumgartner, Isidor.1997. *"Psicología pastoral – parte de la teología práctica.En psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa*. Bilbao: Desclee de Browner

Beaty, James M y Virginia Green Beaty. 2003. *So Much to be done*. Cleveland, Tennessee: Printed by Pathway Press

Beinert, Wolfgang. 2006. "*¿Qué es un milagro?",* Selecciones Teológicas. Barcelona. Julio-septiembre. Vol. 45. N 179: 219-229

Berger, Milton M. 1993. *Más allá del doble vinculo*. Barcelona: Piados

Bernstein, Douglas A., Michael T. Nietzel.1982.*Introducción a la psicología clínica*. México: MacGraw-Hill.

Betancourt, Esdras. 1994. *Introducción a la psicología pastoral*. España: CLIE

Biblia de Jerusalén.1998. Traducción bajo la dirección de José Ángel Ubieta López. Bilbao: Descleé De Brouwer

Brown, Raymond E. 2005. Editor. *Nuevo Comentario Bíblico. San Jerónimo*. España: Verbo Divino

_____. 2002*. Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Editorial trota

Caba, Ángela.1994. "*Modelos Conceptuales y Técnicas de Intervención en Psicología Clínica"*, Revista Dominicana De Psicología Vol. II No. 3: 5-23

Calvo, F.J. 1983. *"Diálogo pastoral". En conceptos fundamentales de pastoral.Casiano Floristas y Juan José Tamayo (coords. Y eds.)*. Madrid: Cristiandad

Castañeda Jiménez, Juan.1995. *Métodos de Investigación I*. México: McGraw-Hill

_____.1996. *Métodos de Investigación II*. Mexico: MacGraw-Hill

Castillo, Bolivar. *Entrevistado por Aristides Ramírez*. 5 de enero de 2007. República Dominicana. Apuntes

Ceara Hatton, Miguel. 2008. Informe sobre Desarrollo Humano. República Dominicana: Editora Taller

Clinebell, Howard. 1995. *Asesoramiento y Cuidado Pastoral*. Grand Rapids, Mich.: Nuevo Creación

Coddou, Fernando y Carmen Luz Méndez. *La aventura de ser pareja***.**2002.Santiago de Chile: Grijalbo

Collins, Gary, Sergio mijangos. 1992. *Consejeria cristiana efectiva*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz

Cruz, Manuel Antonio. *Entrevistado por Aristides Ramírez*. 9 de febrero. 2007. República Dominicana. Apuntes

Cuenca, José A, P. Martínez, José Borras, Timoteo Glasscock, Francisco Mira, Higinio Cortés, Juan Solé y Humberto Capo. 1993. *Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral*. *Volumen 2*. Barcelona: Clie

Dattilio, Frank M.1995.*Terapia Cognitiva con Parejas*. Bilbao: Desclée de Brouwer

Davidoff, Linda L.1989. *Introducción a la Psicología*. México: McGraw-Hill

Dobson, James.1983. *Enciclopedia de problemas familiares*. Barcelona: CLIE

Dunker L, José. 2003. *Iguales y diferentes. Un estudio sobre cuestiones de género, matrimonio y familia*. República Dominicana: Editorial Búho

_____. 2003. *Consejeria Desde La Iglesia Local*. República Dominicana: Editora Búho

_____. 2003. *Los vínculos familiares*. República Dominicana: Editora Búho

Edersheim, Alfred. 1997. *Comentario histórico al Antiguo Testamento*. Barcelona: Clie

Estrada, Lauro. 2003. *El ciclo vital de la familia*. Mexico: Grijalbo

"Familia", (2007). Consultado el 24 de agosto 2007. Disponible en htpp://www. Wikipedia. Org/wiki/familia-60k-en caché

Fernández, Igor. *"Comunicación asertiva-Inteligencia emocional", disponible en* blog.eitb24.com/inteligenciaemocional/2007/06/02/comunicacion-asertiva - 22k. Fecha de acceso: 19 de septiembre, 2007

Floristán, Casiano. 1991. *"Método de la Teología Practica". En Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme

Friedman, Edwin.1996.*Generación a generación. El proceso de la familia en la iglesia y la sinagoga.* Grand Rapids, Mich: Nueva Creación

Gibert, Pierre. 1990. *Los libros de Samuel y de los Reyes*. España: Editorial Verbo Divino

Giles, James E. 1978. *La Psicología y el ministerio cristiano*. USA: Casa Bautista de publicaciones

Gnilka, Joachim. 1999. *El Evangelio según San Marcos*. España: Ediciones Sigueme

Henry, Matthew. 1999. *Comentario de la Biblia*. Miami, Fl: Editorial Unilit

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Batista Lucio.1998. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill

Hoff, Paul. 1981. *El Pastor como consejero*. Miami: Editorial Vida

"Informe preliminar VIH/SIDA", (2007). Consultado el 24 de octubre 2008. Disponible en www.cesdem.com/html/endesa_2007_informe_vih_final.pdf

Jamison, Roberto, A.R Fausset y David Brown. 1992. *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*. E. U. A: Casa Bautista de Publicaciones

Krug, Karin. 2005. *"Reflexiones sobre el acompañamiento pastoral"*, Visiones y Herramientas. Itinerario por la Teología Práctica Volumen III: 53-64

La Biblia: Nueva versión Internacional. 1999. Traducción bajo la dirección de Sociedades Bíblicas Unidas. Miami: Sociedades Bíblicas Internacional

León, Jorge A. 2000. *Psicología Pastoral para todos los cristianos. Buenos Aires: ediciones Cairos*

Leon-Doufour, Xavier. 1976. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder

_____. 1999. *Diccionario del Nuevo Testamento*. Bilbao: Desclée Brower

Levoratti, Armando J. Editor. 2003. *Comentario Bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento*. España: Verbo Divino

_____. 2005. *Comentario Bíblico Latinoamericano. Antiguo Testamento I*. España: Verbo Divino

López, Maria Elena y Maria Fernanda González.2004. *Inteligencia en pareja*. Colombia: Norma.

Macarthur Jr., John.1995. *El Ministerio Pastoral*. España: CLIE.

Macdonald, William. 2004. *Comentario Bíblico. Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. España: Clie

Madanes, Cloé.1982. *Terapia Familiar Estratégica*. Argentina: Amarrortu editores

Maldonado, Jorge E. 2003. *Aun en las mejores familias. La familia de Jesús y otras familias de la Biblia parecidas a la nuestras. Grand Rapids, Michigan. Libros Desafíos*

Maldonado, Jorge E.2006. *Introducción al asesoramiento pastoral de la familia*. EE.UU: Abingdon Press

Malina, Bruce J, Richard L. Rohrbaugh.1996. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*. España: Verbo Divino

Malina, Bruce J.1995. *El mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la Antropología Cultural*. Espana: Verbo Divino

Marxsen, Willi. 1983. *Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas*. España: Ediciones Sigueme

Mcgague, Sallie. 1994. *Modelos de Dios*. *Teología para una era ecológica y nuclear*. España: Editorial Sal Térrea

Medina, Elvis Samuel. 2006. *"Plan Estratégico"* Documento Inédito

Minuchin, Salvador. 1982. *Familias y Terapia Familiar*. Argentina: Celtia S.A.

Miranda, Andrés. 2004. *Enseñanzas, disciplina y gobierno de la Iglesia de Dios.* Cleveland Tennesee: Editorial Evangélica

Mora Guevara, Edwin José. 2002. *"Pautas para un soporte espiritual asertivo para personas con enfermedad crónica dolorosa, no curable aún y/o terminal"*. Tesis Maestría en Ciencias Teológicas. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana

Morris, Charles G. 1997. *Introducción a la Psicología*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Muders, Chester O, Ridall, R. Clyde, W. T. Purkiser, Harvey E. Finley, Robert L. Sawyer, C. E. Demaray.1990. *Comentario Bíblico Beacon*. E.U.A. Casa Nazarena de Publicaciones

Nelson, Wilton M. 1998. *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*. EE.UU. Editorial Caribe

Pedrosa, Vicente Mª, Jesús Sastre y Raúl Bergosa.2000. Diccionario de pastoral y Evangelización. España: Editorial Monte Carmelo

Pérez, Pedro J, Jaime Fassold, Roberto Verlet, Pablo Martínez, Manuel Sarrias Martínez, José Manuel González, Antonio Ruiz y Timoteo Glasscock.1995. *Biblioteca de Teologia y Psicología Pastoral*. Volumen 3. Barcelona: Clie

Pikaza, Xavier. 1996. *Dios judío. Dios cristiano*. Estella: Verbo Divino

_____. 2003. *Para vivir el evangelio*. Lectura de Marcos. España: Editorial Verbo Divino

Polischuk, Pablo. 1994. *El consejero terapéutico*. España: CLIE

Purkiser, W. T, C. E. Demaray, D. S. Metz y M. A. Stuneck. 1984. *Explorando el Antiguo Testamento*. Kansas City, E.U.A: Casa Nazarena de Publicaciones

Rincón, Andrés Eduardo. 2006. *"Memoria generales gestión administrativa 1994-2006"* Documento Inédito

Rodríguez Miranda, S.J, Tomas. 2006. *La dirección espiritual. Pastoral del acompañante espiritual*. Buenos Aires: San Pablo

Rojas Benaute, Hilda. 2000. *"Pautas de acompañamiento pastoral para el pastor y sus dos familias"*. Tesis Lic. CT. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana

Salgado, Jonathan. 2004. *La iglesia como comunidad terapéutica. De la serie "Psicología y espiritualidad".* México

Sánchez Sánchez, Mariano, Bolivar Castillo Amador. 2004. *Características disfuncionales en hijos de familias peregrinas*. Tesis Maestría en Terapia Familiar. Santo Domingo: Universidad Autónoma de Santo Domingo

Santos, Hugo N. 2005. *"El Perdón: un camino hacia la salud integral"*, Visiones y Herramientas. Itinerario por la Teología Práctica Volumen III: 65-83

Santos, Hugo N, editor.2006. *Dimensiones Del Cuidado y Asesoramiento Pastoral.* Argentina: Kairos

Sarason, Irwin G., Bárbara G. Sarason. 1986. Psicología anomal. Mexico: Trillas

Schipani, Daniel S. y Pablo A. Jiménez. 1997. *Psicología y Consejo Pastoral: Perspectivas Hispanas*. EE.UU. de A.: AETH

Schokel, Luis Alonso y Cecilia Carniti. 2002. *Salmos I*. España: Editorial Verbo Divino

Sicre, José Luis. 2003. *Profetismo en Israel*. España: Editorial Verbo Divino

Stamateas, Bernardo.1995. *Aconsejamiento Pastoral*. Barcelona: CLIE

Stamateas, Bernardo.1997. *Técnicas de Aconsejamiento Pastoral*. Barcelona: CLIE

Swindoll, Charles.1992. *Sabiduría para la vida familiar*. Miami: Unilit

Szentmártoni, mihály.2003. *Manual de psicología pastoral*. Salamanca: Sigueme

Tancara Ch., Juan Jacobo.2005. *La teología Pentecostal*. La Paz: Imprenta Catacora

Tournier, Paul.1998.*Técnica de Sicoanalítica y Fe Cristiana*. España: CLIE

Vargas, Tahira. "Los mitos sobre la familia dominicana", disponible en *http:// www. Dominicos.org/fd/principal.htm-47-en caché-paginas similare.* Fecha de acceso: 27 de noviembre 2007

Vidal, Guillermo y Renato D. Alarcón.1988.*Psiquiatría.* Buenos Aires: Panamericana, S. A.

Villaman P., Marcos. 1993. *El auge pentecostal*. México: Centro Antonio de Montecinos (CAM)

Vine, W. E. 1999. *Diccionario Expositivo del Antiguo y del Nuevo Testamento*. EEUU: Editorial Caribe